

Tinaco de Casas Blancas: No lo tumbó el Viento...



Pag. 15

Punto Crítico

Adagio a mi País

En mi país, que tristeza,
la pobreza y el rencor.
Dice mi padre que ya llegará
desde el fondo del tiempo otro tiempo
y me dice que el sol brillará
sobre un pueblo que él sueña
labrando su verde solar.

Dice mi padre que un solo traidor
puede con mil valientes.
Él siente que el pueblo, en su inmenso dolor,
hoy se niega a beber en la fuente
clara del honor.

Dice mi pueblo que puede leer
en su mano de obrero el destino
y que no hay adivino ni rey
que le pueda marcar el camino
que va a recorrer.

Alfredo Zitarrosa
(Vaya por más a la página 19)

Reparto de los uniformes gratuitos

Pag. 18



Dr. Jorge Astorga Solidario con nuestra gente

Pag. 8



Fotos: Armando Sánchez

¿Y entonces, por que siguen los robos, pues?

Pag. 21



El que puso en evidencia el poder de los números contra el poder del dinero del llamado *yaqui power* fue Martín Barrón Félix, jefe de Meteorología de la Comisión Nacional del Agua. Dice Martín que con dos días de lluvias registradas en la sierra a mediados de julio (lluvias escasas, no vaya usted a pensar que fueron torrenciales) la Presa del Novillo captó el agua que Hermosillo consume en dos años. En números, las lloviznas metieron a la presa algo así como 140 millones de metros cúbicos y Hermosillo necesita de 70 millones de metros al año. Lo que esas cifras dicen es que la oligarquía obregonense está utilizando los sentimientos microregionalistas de los muy simples y sencillos habitantes del valle del yaqui para vender caro su amor, los aventureros. La distribución del agua con el proyecto Sonora SI no les perjudica, pero alguna rajada política y económica quieren sacar esos hijos de Eduardo Bours dolidos todavía por la derrota sufrida en las urnas el año pasado. Muy bueno sería que los ciudadanos no se dejen utilizar por esos individuos a los que no se les conoce ni una sola buena acción a favor de la ciudadanía. Un amigo mío, con saberes técnicos de primer nivel en asuntos de agua (lástima que me pidió no mencionar su nombre) me dijo que el asunto tiene más de escándalo que de realidad porque el acueducto se llevaría menos del uno por ciento del agua del Novillo. Es decir, para que “el sur” se quede sin agua se necesitaría que esa presa se convirtiera en un desierto. Nosotros, los que vivimos en las riveras del río yaqui, hemos visto cómo el río se ha convertido poco a poco en un arrenal debido a la presa del Oviachic, y no por eso andamos lloriqueando.

Dado el escenario de delincuencia e impunidad que prevalece en Vícam, tenemos unas ideas para los señores que detentan el hueso de la comisaría. Les

proponemos que se junten los dos comisarios y el comandante de la policía y formen un triunvirato que sea una especie de junta de gobierno. Así tendríamos un gobierno único en el país ¿No creen? Hasta pasarían a la historia. El triunvirato tendría nada más (¿nada más?) dos funciones: la seguridad y los servicios públicos. En relación a la seguridad su función sería vigilar la región, solicitar y coordinar la participación de la policía estatal y detener a los delincuentes. En relación a los servicios, el triunvirato se encargaría de organizar el regado de calles, la iluminación pública, limpiar la plaza (tanto de basura como de los vendedores que se han apropiado de ella) y convocar a los ciudadanos para tareas concretas.

Dicen los deslenguados que muchos funcionarios del municipio empezaron a hacerse la ilusión de mayores vuelos políticos. Si llegó a gobernación un tal Francisco Blake, a quien la inmensa mayoría no conoce, ¿Por qué no habría de llegar al gabinete federal gente como el de seguridad pública o el mismo presidente municipal? ¿Por qué habría de ser un impedimento su falta de conocimientos y de experiencia si llegó a la secretaría de economía un tal Bruno Ferrari García de Alba que es licenciado en derecho canónico y tiene maestría en ciencias del matrimonio? Eso sí, aunque finjan, deben mostrarse muy de su casa, muy de la iglesia, recatados y pudorosos porque esos requisitos sí que son indispensables en la república panista. Ah, y otra cosa: les pregunten lo que les pregunten, hagan lo que Blacke: a todo contesten: “vengo a trabajar por el bien de México y con lealtad al presidente...”

En un país de tremenda corrupción como México, hay políticos que tienen nombres que fueran de risa si no reflejaran la mera realidad. Y no me refiero a los



meros gallones del enriquecimiento “inexplicable” como lo fueron el Profe Carlos Hank González y Arturo Montiel. Ya sabe usted que Carlos Hank, profesor rural de los de antes, llegó a acumular una fortuna de dos mil millones de dólares. Si suponemos que empezó a trabajar desde el día en que nació, entonces, para juntar esa fortuna el mentor tuvo que ganar dos millones 250 mil dólares al mes durante sus 74 años de vida (¡imagínese un bebé de días ganando ese dineral al mes!). Como usted sabe, un profesor gana un promedio de 10 mil mensuales y los tendría que ahorrar todos durante 20 mil años (sin comer) para juntar el dinerito que tenía el profe. Arturo Montiel es un caso más modesto como corresponde a su limitada catadura intelectual. Cuando quería ser presidente, al angelito se le descubrieron bienes por 270 millones de pesos. Como toda su vida fue burócrata, para juntar esa lana tendría que haber ganado 100 mil pesos mensuales durante 225 años... Y todavía así, decía, hay funcionarios que tienen nombres que muy bien pudieran ser producto de la clarividencia de sus padres. Por ejemplo, un antiguo director de Banrural (*bandidal*, le decían los campesinos) se apellidaba Ladrón de Guevara. Este fue sustituido en el cargo por otro de nombre *acalambrador*: Oscar Terroba (que estuvo en proceso por peculado). Y ahora anda por allí el diputado federal por el PAN cuyo nombre parece una promesa: se llama Mario Alberto Becerra Pocerroba (hasta para eso los panistas son poquiteros).

A ver, a ver, a ver. Me acabo de enterar (con lo que se nota que las noticias me llegan bastante tarde) que el Gobierno del Distrito Federal logró que su asamblea de representantes (como los diputados locales) aprobara que el costo de los segundos pisos de Manuel Andrés López Obrador se mantuviera “clasificado” (lo que quiere decir en secreto) por 12 años. ¿Qué tienen que ocultar? ¿Lo hubieran ocultado si no hubiera allí algún ilícito, compadrazgo, chanchullo o cosa parecida? ¿Ese es el país que nos ofrece la izquierda? Ahora que el tabasqueño se declara listo para la revancha del 2012, y dispuesto a repartir besos para

cosechar besos, sería bueno ver qué dicen esos números porque no vaya a ser que salga electo para la grande y nosotros sin saber qué ocultan...

“Oye chico” (como dijera José Candelario Tres Patines a Rudecindo Caldeiro y Escobiña en la Tremenda Corte), de veras que hay gente malagradecida en el mundo. Resulta que Orlando Zapata murió en huelga de hambre por la liberación de los presos políticos de la dictadura cubana; luego Guillermo Fariñas casi pierde la vida tras 135 días en una huelga de hambre de verdad (no como la del SME) por el mismo objetivo, y para terminar el gobierno español manda a su ministro de exteriores a negociar con el gobierno encargado a Raúl Castro. Pues con todo eso, resulta que algunos de los presos liberados se fueron a España y allá se andan quejando de que no los tratan bien, que los tienen en condiciones muy mediocres y que los alojaron muy lejos de Madrid. Hágame usted el recabrón favor...

Pues se ha iniciado (al menos) la discusión sobre la legalización de las drogas. No de todas, no vaya usted a creer, sino tan sólo de la mariguana. El asunto no es producto de la espontánea iniciativa de los políticos mexicanos. Lo que pasa es que en California acaban de legalizar la producción, tráfico y consumo de la hierba y, según los pronósticos, los gringos (por lo menos de california y sus alrededores) ya no tendrán que andar comprando la ilegal que llegaría desde México. Dicho de otra manera, a la mariguana mexicana le va a pasar lo que al whiskey de Canadá cuando lo legalizaron los americanos: su precio se va ir al suelo. De hecho, si en los Estados Unidos se legalizara la mariguana no importaría que aquí se legalizara o no; de todas maneras el precio se iba a desplomar y esa industria dejaría de ser negocio. Por eso lo están discutiendo. ¿Porqué los políticos mexicanos no muestran un arranque de independencia (ahora que se viene el bicentenario) y legalizan, digamos, la cocaína? Digo, nomás para sentar jurisprudencia...





Veneneando

Por Francisco Salomón Michel

agarra-ondas@vicamswitch.com

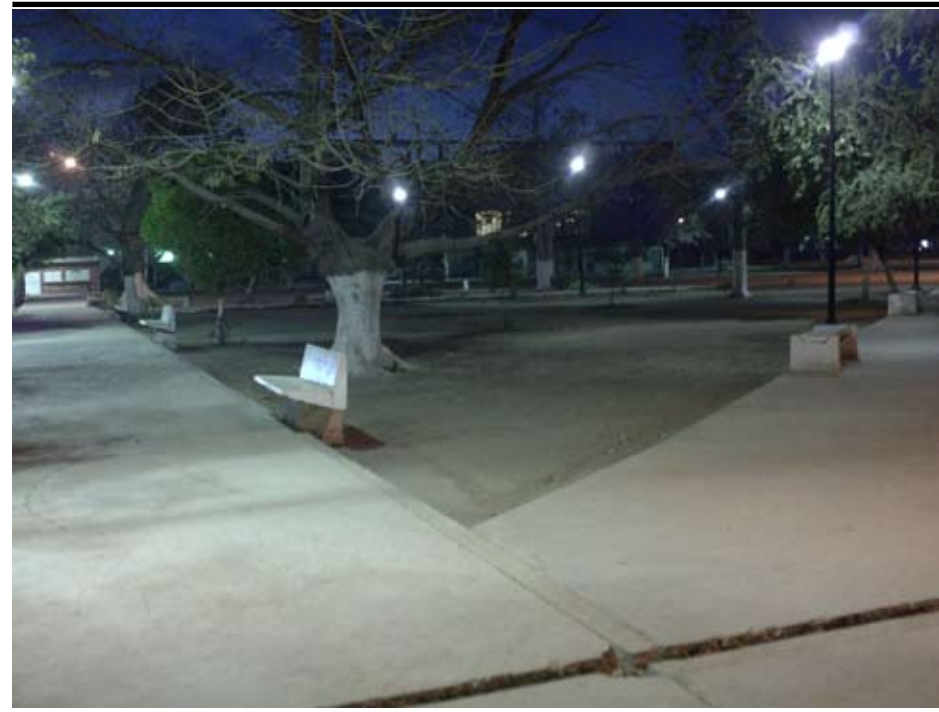
Buenos y muy calurosos días. Se dejaron venir con furia los calorcitos de cuarenta grados y a la alza de este verano; lo bueno de esta onda es que cuando nos peleamos de este mundo y vayamos a hacerle compañía a lucifer en el averno no vamos a resentir mucho el cambio con las horneadas que nos damos aquí en la tierra; y ni hacemos ilusiones que vamos a rozar algo allá en la Gloria con Don Pedro. Y a propósito de ese paraíso, ya ven lo que dicen los *leperólogos* del llanta cara blanca, el mentado Michael Jackson; hace un año que colgó para siempre sus calcos de charol y como decían que era muy buena gente y que hacía muchas obras de caridad, dada su filantropía, le tuvieron que dar boleto para que se fuera derecho al cielo porque *with Money dance the dog* –con dinero baila el perro, pues. Pero ya instalado en el reino celestial le dio por jugar con los inocentes querubines a la rueda de San Miguel y hacerle proposiciones indecorosas al mismito Niño Dios y en caliente *le dieron gas* y salió bailando con el pasito de reculada, pa’ tras, pa’ tras, rumbo al infierno a pagar sus pecados (¡Aññiill!)...

Retachándonos al asunto del clima, se está poniendo a peso el kilo de democracia (o de giña) con esa onda del calentamiento global y los cambios climáticos. Cada año que pasa se sienten más pesados e insoportables los tremendos calorones. O será que ya estamos más rucos o tal vez se deba a que el *Achahi-ta’a*, –el Sr. Sol– esté mandando un mensaje con sus fulminantes rayos al depredador más insensato que habita este planeta y que se llama Hombre. Ese mensaje se traduce como una muda protesta por el daño tan enorme que le estamos haciendo a su eterna compañera y protegida que navega en las inmensidades del universo a la cual llamamos Tierra. Ni con esas señales o avisos de alarma que nos manda la madre naturaleza hacemos caso y se sigue desforestando, se tumban árboles a antojo o a beneficio propio con anuencia o mochada de las autoridades encargadas de la ecología y de preservar el medio ambiente. La Unión Americana, por ejemplo, es el país del mundo que tala mas árboles, pero tiene un sistema de reforestación muy minucioso y estricto: por cada árbol talado hay que compensarlo plantando una decena de los mismo, cuidarlos y darles mantenimiento hasta que se hayan logrado. En días pasados vimos, con mucha alegría, que habían

plantado un solitario arbolito por la calle principal, frente a las oficinas de la sub agencia fiscal, pero al final no fue verdad tanta belleza. Resulta que contrataron a un grupo de *arañiles* media cuchara para que le dieran una remozada a la citada oficina, pero a un costado de la puerta de entrada lucía un frondoso *fictus*, mismo al que los señores Pata Blanca le dieron cuello disque pa tener más capacidad de maniobra o porque les estorbaba. Y para taparle el ojo al macho plantaron otro arbolito. Bueno, algo es algo como dijo mi abuelita cuando se hizo chis en el mar...

El que salió mas raspado con esta onda de la tumbada del árbol fue el Niño Perdido, alias el Chile Pándura. Cumplido *mortificador* (perdón, notificador) fiscal, el Chile tenía al árbol como su compañero y fiel confidente porque sus frescas ramas le ayudaban a paliar las feroces crudas matinales. También uno de los añosos pinos que están en la plaza fue víctima de un talador furtivo. Supimos que algunos vecinos les pararon los tacos a los que pretendían derribarlo, pero arguyeron que el indefenso pino les estorbaba para construir una nueva caseta de material. ¡Qué bárbaros, qué falta de conciencia ciudadana! ¿Que no se dan cuenta del daño que hacen al fincar esos asentamientos en forma por demás arbitraria? Es probable que sí, pero se hacen pendejos. Esos legendarios pinos son patrimonio del pueblo, simbolizan el nacimiento de nuestro querido Vícam. Tal vez fueron plantados por miembros del Ejército cuando se construyó el cuartel que los albergó por muchos años...

Por un *lapsus pendejus* de la *siempre viva* (así se llama la única neurona que nos queda viva, o mejor dicho con vida, porque viva nunca a sido) se nos olvidó agregar a la nota de la foto del recuerdo del *Suichi Vicam* de atrás un chascarrillo que protagonizó Don Lencho Pérez viejo, papa de Lenchito Pérez que falleció en días pasados. Don Lencho era un personaje pintoresco y muy ocurrente, mecánico de oficio y por consecuencia lógica fiel adorador del Dios Baco. En estado etílico-maltoso era un insistente conversador sin apagador. En sus largas pláticas siempre decía: “hay un alguien”. Cuando se sirvió la papa en un festejo los comensales disfrutaba en silencio de la sabrosa barbacoa que se les había ofrecido. Uno de los comensales le echó medio salero a su plato de comida. Don Lencho se dio cuenta de ese detalle,



se echo un buen *buchi* de bacanora para afinar su ronco pecho y se dirigió a los ahí presentes: “En México –dijo– hay dos clases de pendejos: unos son los que le echan sal a la comida sin antes probarla; los otros son los que votan por el PRI. Y es que hay un alguien”...

Como les quedaría el ojo a los detractores de López Obrador ahora que les volvió a



poner el zócalo hasta el gorro de pura raza concientizada que está lista para volver a votar por él en el 2012. Y a propósito, nos hicieron llegar algunos ejemplares para su distribución del periódico Regeneración, órgano informativo de las redes ciudadanas que apoyan el movimiento y la campaña del Peje para la presidencia de la república que dio inicio en el preciso momento en que las mafias panisantas y priistas (los del dinero) y los pinches curas faldilludos se robaron el último voto de las elecciones del 2006... Para los próximos comicios también ya tienen listo a su gallo los del POM (Partido

Oligarca Mexicano), que está conformado por una amalgama de empresarios tranzas y políticos corruptos. De ahí surge el grupo de los treinta, los treinta cabrones que manejan los destinos de la nación a su antojo y beneficio (bueno, eran treinta pero ahora son 29 porque Diego el Barbas de Chivo anda de vacaciones de verano). El Piñas Nieto es el candidato de esta clic; televisa es la encargada de su publicidad y su jefe de campaña es el mini chapo maquiavélico de Salinas. Dicen los rumorólogos que el inicio de su campaña va a ser en Atenco, lugar en donde goza de muchas simpatías...

El libro que acaba de salir a la venta escrito por López Obrador se titula *La mafia que se adueñó de México: ¿Y el 2012, a'pá?* (Esto último es agregado nuestro). Los escritores e intelectuales que lo han leído coinciden en su análisis que este ensayo político es una magnífica crónica del verdadero acontecer político y la triste realidad que ondea a lo largo y ancho de la nación. Son cuatro capítulos en los que se divide esta interesante obra: el primero es el saqueo, abandono, corrupción y pobreza; el segundo, la resistencia; el tercero, el peregrinar por el país y, el cuarto, el 2012. Bueno, pues hay que pegarle una buena nalgueada a este interesante libro y votar por este Gallo para que cante en Los Pinos el 2012 (pos ni modo de votar por un Nieto o por un Cordero del diablo que cobra los impuestos. ¿O qué les parece si se reforma nuestra violada constitución y repite Calderón para que nos acabe de pegar en toda la madre? Dios nos libre; nos damos por bien pagados con que saque el *out* número 27, aunque salga tinto en sangre, pero bien forrado de chelines (aññiill, dijo el Caruy)... Y adiós, Mariquita linda... Adiós Malena.



Las Rallas de Nerón

Por Neftaly Ozuna Reyna

nefyozena@vicamswitch.com

...Muchos tienen miedo

Eran las 11:30 de la noche, la camioneta se estacionó por la calle Tocopobampo, bajo el algodón que desde el patio interior extendía su ramaje por encima del cerco de púas que delimita los terrenos en Vícam. El conductor apagó el vehículo, dio un sorbo largo a su cerveza checando que no hubiera nadie para orinar a gusto. Lo hizo profusamente, sintiendo un escalofrío, soltando una fuerte ventosidad, tan común en esos menesteres.

Sacudiendo con fuerza su hombría, se acomodó lo mejor que pudo en la tapa de la caja de su troca para escuchar la música norteña en su potente estéreo. “Así te quiero mujer, no le hace que seas paseada”, se escuchó la voz de Ramón Ayala. El llanto de un niño le llamó la atención y pensó: “*pinchis* chamacos, tan tarde y están despiertos”. El alambre de púas silbó como si lo moviera una fuerte corriente de aire, pero aire no había. Cerca del tambo de gas de la vivienda creyó ver algo. Fue como una sombra blanca, pensó, pero no, se dijo a sí mismo, las sombras no son blancas.

Acto seguido, los ojos se le abrieron como grandes platos mientras que el corazón amenazaba con salirse por la bolsa de su camisa vaquera. A unos metros de él, la diminuta figura de un niño con cara de muerto lo miraba fijamente y aunque no pudo sentirlo, palideció. De lo que sí estuvo seguro fue que por segunda ocasión en unos minutos se orinó, sólo que esta vez lo hizo en los pantalones. Quiso levantarse para correr, pero no pudo, el pequeño espectro lo tenía tomado de la mano y sintió, antes de perder el conocimiento, la descarga de su esfínter.

El rectángulo del miedo que forman las calles Mariano Matamoros, Ignacio Allende, Huapari y la Tocopobampo hacen de ese rincón del barrio del Tinaco una especie del castillo del terror. Dicen

los enterados que hace muchos años una familia entera pereció quemada sobre la carretera internacional sin recibir auxilio de nadie. Desde entonces el espectro de un infante vaga por las calles de Vícam.

Era día de feria en la comunidad, y los acordes del grupo de moda rompían con sus decibeles la tibia atmósfera viqueña. En la calle Huapari, una pareja de novios se *comía* a besos sintiendo que la ropa les estorbaba. La pasión estaba por alcanzar su clímax cuando el afiebrado mancebo sintió muy fríos los labios de su novia. Siempre la había besado con los ojos cerrados, “para tener más sensación”, pensaba. Como la boca femenina parecía de hielo, tuvo que abrir los ojos para ver qué estaba pasando y al hacerlo gritó muy fuerte y corrió aun más. En el suelo se encontraba la joven sin sentido y la pequeña figura de un niño muerto se hallaba sentada a un lado de la jovencita. Corrió y corrió hacia las vías del tren y desde entonces nada se sabe de él. La familia de la muchacha se la llevó del pueblo y jamás regresó.

¡Auxilio, auxilio! se escuchaban los lamentos de aquella familia que entre las llamas moría. Era muy noche, nadie pudo ayudarlos y la desgracia se consumó. Cinco cuerpos totalmente calcinados fueron lastimosamente levantados por las autoridades responsables. Los angustiados familiares preguntaban afanosamente por el más pequeño de todos. ¿Y Damián, dónde está el cuerpo de Damián, dónde quedó? Pero nadie supo; no lo encontraron vivo ni muerto y la leyenda de aquel pequeño nació.

La noche era muy calurosa. El *cooler* no era suficiente para bajar la temperatura de ese Agosto infernal. Fausto se revolvía en su cama por la sofocante ola de calor. Escuchó con toda claridad cuando algo golpeaba la lámina del techo y decidió levantarse para investigar. Tropezó con la botella de cerveza que había ingerido



la noche anterior y maldijo su falta de entereza para la abstinencia. Escudriñó a su alrededor, acomodó la escuálida estructura de madera que utilizaba como escalera y subió al techo. No descubrió nada y se molestó mucho. “Chingada madre –exclamó– *pinchis* gatos como chingan”. A punto estaba de insultar de nuevo a los felinos cuando la visión lo dejó helado. Por el patio de su casa, en su bicicleta roja, el pequeño muerto se paseaba en círculos muy exactos. “En la madre” –volvió a exclamar– “no puede ser, ¿qué hago?” Intentó gritar y no pudo; quiso llorar y lo logró. En un acto reflejo levantó la escalera para evitar que el espectro subiera al laminado techo, pero esa acción fue un error. Tomado fuertemente de un travesaño de la escalera, el ánima del infamundo alcanzó la cima. Lo primero que el Fausto vio fueron los chamuscados y perdidos ojos, luego el torso achicharrado y después las piernas quemadas. Saltó del techo al suelo para liberarse de la aparición y totalmente loco se desnudó con la esperanza de que la gente reportara a un loco *bichi*, lo encerraran y quedar así a salvo de aquel ser de ultratumba.

Los familiares del pequeño

desaparecido lo buscaron por todo Vícam por mucho tiempo, pero no lo hallaron. La búsqueda continuó por las poblaciones aledañas, pero el resultado fue el mismo. La familia de Damián practicaba una religión desconocida y le celebraron una extraña misa en el cerro Onteme. Después de eso, nunca más se volvió a saber de ellos.

La fiesta de cumpleaños de Carlitos se desarrollaba en medio de la algarabía y felicidad propias de la niñez. El pastel era una exacta réplica de la cabeza de Hulk, el hombre verde. Disfraces de todo tipo engalanaban la celebración, las piñatas de globos y las cargadas de dulces pendían del centro de aquella cuerda amarrada del extremo de la casa y de un árbol. Primero le tocó el turno al Hombre Araña, siguió Batman, Superman y Gatúbela. La piñata de papel celofán cargada de globos con la leyenda de “felicidades, Carlitos” inundaron el amplio patio. Luego llegó la piñata de dulces y con ella el terror. El pequeño Damián, formado al frente de la fila de niños, tomada el turno para quebrar la piñata. El canto de “dale, dale, dale, no pierdas el tino” murió en los labios de todos los presentes y empezó a escucharse más fuertes los gritos de ayuda y auxilio.

Censo de Población
y Vivienda
2010



¡En México todos contamos!

Gracias a tu apoyo al Censo,
conocemos más de México

01 800 111 4634
www.censo2010.org.mx



Ver, Oír y Escribir

Por Alejandro Valenzuela

alexval@vicamswitch

Beneficios del socialismo real

Hace unos 26 años, mi compadre Bardomiano Galindo Llevó a cabo una de esas purgas que uno le hace a su librero de vez en cuando. Los libros de aquellas cuatro tablas sostenidas por ladrillos fueron sometidos a una especie de “juicios de Moscú”. Así, fueron sentenciados al destierro las obras de Marx (sólo dejó el *manifiesto comunista* y los *manuscritos económico filosóficos de 1948*), de Lenin, de Plejanov, de Bujarin, de Martov, de Althusser, de Lukacs (dejó la *Dialéctica de la Concreto* de Karel Kosik) y hasta las del renegado Kautsky colaron en la quema. Las de Stalin, hay que decirlo, jamás pudieron entrar en esa casa en cuya puerta se podía leer una pequeña etiqueta que anunciaba: “este hogar es trotskista”.

No sé porqué, pero hubo un autor que mereciendo los tiraderos de basura de Tulyehualco, tuvo un exilio que puede ser calificado de dorado. Se trata de Kim III Sung, el por fortuna ahora muerto tirano norcoreano, fundador de toda una dinastía de dictadores peores que Pol Pot y Enver Hoxha juntos. Una tarde llegó a mi casa mi compadre, muy sonriente como es él, con la nueva de que me traía un regalo. No me extrañó porque, generoso como es, mi compadre solía llegar con regalos con mucha frecuencia. Traía el *regalo* en una cajita de cartón que puso sobre la mesa. La abrí y tuve que fingir que era justamente el regalo que siempre soñé. Se trataba de las obras completas de Kim III Sung. Ojeamos juntos los libros ricamente empastados y vimos las ilustraciones: la cunita donde el niño Kim dormía de bebé, la nica donde meaba, la casita donde se crió, la butaca que usaba en la escuela, la pistola que usó en la revolución y la pluma con la que firmó su autonombramiento como presidente, líder máximo, querido compañero, amado dirigente y adorado camarada.

Las obras completas de Kim III Sung habían sido regaladas a mi compadre en uno de los festivales internacionales de los pueblos organizados por el partido comunista. Cuando los coreanos regalaban esa colección en el extranjero —no la vendían porque no había quien la comprara— lloraban fingiendo que te estaban dando una parte de su vida. Lo hacían así para evitar el riesgo de ser fusilados a su regreso a Corea, según le confesó un joven coreano a Gerardo Valenzuela cuando fue anfitrión de esa delegación oriental. Cuenta todavía Gerardo que los coreanos salieron del

hotel, guiados por él, viendo para todos lados, admirados del dorado brillo del decadente capitalismo (cómo no, si iban por Reforma), llegaron al Palacio de los Deportes (sede del festival) y de pronto los coreanos entraron en pánico: habían olvidado la gigantesca foto del adorado dirigente. Para Gerardo, que todo se le hace un polvo (como dice el Chango Ortiz), aquel era un detalle menor, pero los orientales se negaron incluso a entrar al *stand* si no entraba primero la foto del amado líder. El coreano joven y Gerardo fueron comisionados para ir y venir en taxi y en dos horas estaba el mofletudo rostro del dictador en una especie de altar, sonriéndoles a los visitantes.

Esa noche, habiéndose despedido mi compadre, sucedió un incidente que vino a revalorar el regalo. En medio del fragor de las actividades propias de una pareja de recién casados, una pata de la cama se quebró. Rápidamente fui por la cajita con el regalo de mi compadre y satisfechos vimos cómo los cinco tomos ajustaron tan bien que la cama quedó firme y nivelada. Volvimos a lo interrumpido y reconocimos el buen servicio que daba ese producto editorial del socialismo real. Comprobamos la fortaleza de esa providencial prótesis y comentamos con alegría lo injusto del aserto que asegura que las dictaduras comunistas no han hecho *ningún* bien al mundo...

Hubo un tiempo en que, como diría el filósofo de Güemes, si no eras comunista, entonces eras otra cosa. Todos eran marxistas-leninistas, pero algunos eran trotskistas, otros estalinistas, los maoístas, guevaristas, castristas y una casi infinita variedad de especies y subespecies. Incluso había un grupo (por fortuna de otro país) que se llamaba movimiento marxista-leninista pensamiento Mao Tse Tung por el sendero luminoso de José Carlos Mariategu. Mis camaradas eran, modestamente, nomás estalinistas (aunque un tiempo fueron también maoístas y luego derivaron en una especie peor). Como éramos clandestinos, nadie sabía el nombre verdadero de los demás. Hace poco me enteré del verdadero nombre de un camarada cuya solidaridad rayaba en la santidad. Rafael Lara, se llama, y es hoy un encumbrado funcionario de una compañía mexicana de comunicaciones de alcances continentales. Una noche, platicando sobre la desertión de dos camaradas, dijo Rafael que si un día todos los revolucionarios desertaban, él seguiría luchando solo por



la revolución y el socialismo, y el Chuculi y yo nos quedamos viéndolo con esa admiración que despiertan los iniciados. Para fortuna mía, Rafael no cumplió su promesa. Por aquellos años consiguió trabajo como simple obrero en la compañía de alcances continentales. Para su espíritu asceta y para la frugalidad de su vida, dos ingresos eran demasiado y una ofensa en este mar de explotación, pobreza y enajenante alienación, así que decidió darle un cauce *revolucionario* a la jugosa beca que recibía de la casa de estudiantes donde hasta entonces había vivido. Decidió darme a mí la beca quizá porque era el camarada que menos dinero tenía (cosa en la que no se equivocaba) y para que me dedicara a promover la revolución (cosa en la que sí se equivocó). Por unos meses me dediqué a promover la revuelta en las organizaciones dirigidas por los corruptos líderes del sindicalismo oficial. Una vez el malhechor Hernández Juárez me secuestró y torturó psicológicamente. En otra ocasión, una fría mañana de diciembre, fui a dar a una cárcel de Naucalpan donde los presos fuimos bañados con agua fría a las tres de la mañana y de donde por azares del destino me escapé al amanecer y fui a dar a la casa del dirigente de la organización que me recibió envuelto en una tersa bata de seda, tomándose una humeante taza de café y con una sonrisa de satisfacción porque ya teníamos al primer preso político del movimiento... La solidaridad de Rafael Lara es una de las deudas de gratitud que tengo con mucha gente. Yo sé que ese dinero se me dio para hacer la revolución, pero él tendrá que entender que cualquiera se desencanta si está como estaba yo aquella remota mañana: andrajoso, apestoso, con un hambre de los mil demonios, parado en la alfombra de la confortable y ricamente amueblada casa de aquel exquisito revolucionario en bata de seda. Ese cuadro me mostró de un golpe el futuro de la sociedad que íbamos a construir.

El castrismo trajo mucha esperanza a los revolucionarios e intelectuales latinoamericanos que ya estaban hasta la madre del imperialismo americano y la caterva de dictadores, dictadorcillos y dictadorzuelos que poblaban a nuestros países. El régimen cubano ha derivado en una dictadura cruel y desalmada, pero nunca será peor (o eso espero) que el régimen de Fulgencio Batista. Ahora hasta sus aliados han empezado a criticar a

Castro. Saramago se deslindó del régimen antes de morir y hasta Silvio Rodríguez ha dicho que “ese viejo gobierno de difuntos y flores” requiere reformas profundas. Yo sin embargo, tengo que decir que si ese régimen no existiera, si Cuba fuera un país libre “cual solamente puede ser libre”, no hubiera tenido la dicha grande de conocer a Redi Gómis, un amigo extraordinario en todos los sentidos. La primera plática con Redi, allá por 1990, fue sobre Cuba. Él defendió al régimen, en primer lugar porque estaba convencido de que la revolución era el camino correcto y, en segundo lugar, porque no sabía entonces si tendría que regresar a la isla. Muchos años después, la burocracia que le hacía la vida imposible para poder ir a ver a su familia, lo acusó de haberse “brincado la tranca” obligándolo así a quedarse en México y a solicitar su nacionalidad mexicana. Hoy ese personaje extraordinario es nuestro y eso se lo debemos al castrismo.

Un epílogo triste sobre los perjuicios del capitalismo y el ansia desmedida de dinero. Estaba escribiendo esta columna cuando oí los balazos. Pensé que mi vecino estaba martillando sobre lámina y no le di más importancia. Cuando bajé a la cocina y pasé frente a la ventana que da al parque de las Buganvillas vi cientos de patrullas de la Policía Estatal y de inmediato comprendí que no habían sido martillazos del vecino, sino disparos. A unos metros de mi casa había sido ejecutado al comandante Jesús Fernando de la Cruz Lugo, jefe de grupo en Hermosillo. Los sicarios lo ejecutaron a traición porque no iba armando, andaba en tenis y *short*. “fue el crimen organizado” —dijeron las autoridades usando esa fórmula que los exime de investigar, perseguir, procesar y castigar. Yo no sé cómo era el comandante: no sé si era honesto o no, o si era bueno o malo, pero como haya sido, uno se queda pensando en la torcida catadura moral de esas personas que llegan y descargan a sangre fría sus pistolas sobre un hombre que está en compañía de su esposa y de sus pequeños hijos. ¿Qué tipo de personas pueden cometer un acto así? ¿Están emocionalmente muertos? ¿Qué les pasa por la cabeza cuando ven a su presa y a su indefensa familia? ¿Qué les dice la mirada de terror de unos niños a los que se les ha causado un daño irreparable? ¿Qué se van platicando una vez que cometen su fechoría? ¿Qué platican con su familia, si la tienen? ¿Cómo pueden dormir?

El fortalecimiento de la lengua y cultura yaqui

En ediciones anteriores se pusieron algunas consideraciones para su reflexión con el tema de “la lengua yaqui en agonía”. Aquel artículo dejaba ver el resultado de una política que desde tiempo atrás busca la integración de los grupos indígenas a un nacionalismo único, con un solo idioma, el español, como una estrategia del gobierno federal fuertemente promovida desde las décadas de los sesentas y setentas. Las autoridades implementaron políticas educativas como los ya desaparecidos programas de castellanización para “contrarrestar” el ‘atraso’ del país ocasionado por ser un país pluri-étnico y pluri-cultural.

El programa de castellanización estaba dirigido principalmente al nivel de preescolar, prohibiendo estrictamente el uso de las lenguas originales y obligando a los infantes a minimizar el valor de su lengua materna frente al español. Como consecuencia, todo el desarrollo se hacia en un español muy deficiente ya que instructor e instruido mantenían fuertes lazos de identidad lingüística.

Hoy en día, y debido a los medios de comunicación masiva y en particular el uso y abuso de las tecnologías de la información y la comunicación por parte de los niños y adolescentes yaquis, se ha logrado permeare el área lingüística alterando fuertemente la idiosincrasia propia del yaqui.

Investigaciones hechas sobre la pérdida de la lengua yaqui en algunas comunidades donde se está presentando este fenómeno de carácter sociolingüístico, se ha convertido al español es la lengua materna y la lengua yaqui ha sido relegada a la categoría de segunda lengua, en el mejor de los casos.

Ante esta problemática, el Gobierno Tradicional del Pueblo de Cocorit, Loma de Guamúchil, en coordinación con el Instituto Sonorense de Cultura, a través del Museo de los Yaqui de Cocorit, gestionó la implementación de talleres para el rescate y fortalecimiento de la lengua yaqui dentro de comunidades como el Tajimaroa, La Loma de Guamúchil y Barrio el Conti de Cocorit. Los talleres ofrecidos son coordinados por el tallerista de lengua del Museo de los Yaquis de Cocorit, siempre en constante coordinación con el Gobierno Tradicional de Loma de Guamúchil.

En esos talleres, además de adquirir la lengua yaqui, los alumnos van valorando y revalorando su cultura, porque se busca en cada joven, además del conocimiento de la lengua indígena, su adhesión y su desarrollo integral como parte de la etnia, a través del análisis de su cultura, de su historia y la razón e importancia de ser yaqui.

Como una extensión más, se está investigando la posibilidad de llevar estos talleres a comunidades como La Colonia Militar y a Estación Vicam, así como a otros lugares que así lo soliciten. Es muy difícil cambiar las mentalidades de las nuevas generaciones de yaquis, quienes están muy identificados con el uso de español en su cotidianeidad, dejando en marcada desventaja el uso de la lengua yaqui dentro y fuera del contexto familiar.

Ese deterioro se refleja en un hecho donde una menor, aproximadamente de cinco años, expresaba a su madre, hablante de lengua indígena, que deseaba ir a los talleres. La madre aceptó argumentando en español: “bueno, para que allá te enseñen el dialecto yaqui”. Esa situación es muy preocupante porque ¿no es acaso función de la madre yaqui inculcarles el valor de su lengua?

Los talleres de lengua yaqui apoyan a las familias en su rescate y fortalecimiento, pero el éxito de los mismo se alcanzará en la medida en la que la misma familia se involucre dentro de ellos. Nuevamente se pide a los padres de familia, principalmente a las madres, que hablen lengua yaqui con sus hijos, que se les inculque la fortalezcan de su idioma y que la enriquezcan en forma permanente, porque seguramente esa será la única herencia que les dejen.



Wa’a jiak noki utteata ito betana waata

Wate ji’ojteimpo chea batanataka inimi’i perioriko suichi bikampo etejoita te ili yak, itom yeuwa machiakapo inian teakan ‘ju’u jiak noki lutisime ito nasuku’u’, inimi ji’ojte’impo beja te ama teuwa wame mejiko politikan betana yumalisi te ama lutu’iria jooa, jaisa waka yoemiata wepulsu wepul nokita am uju’u i’an, jyoí nokita jiba! Junuka bojo’oria baekai ju’u mejiko yoi ya’ura kia jakpo lu’ula jiakiratau kimuk, junuen beja inime wasuktiampo 60’po into 70po beja unna utteaka edukasionta ji’ibwisiaka au kimuk, memela programam te’ame yeu machiakamme ‘kasteyanisasion’ teakaninme, ini’i tua unna waka jiak nokita ili usim kam uju’u i’an, tua yoi nokita jiba am uju’u i’an ye majtawapo, junuen beja wa’a ye majtame into jume majtawame, kia jana yoi nokaka juni’i ama ye majta joone, bwe’ituk bemposu tua jiak noki joiwalatukan, ka a yoi nokan. Ian intoko jume ian katriam tua unna internetim te’apo kia pupuseka jojoye, junu’u beja wa jiaknokit kibaklataka tua ama butti a nayyotela, jaibusu joebenaka ka omo jiakileka ka jiak nokbabaemme, into ka nappat jiak anwamta bo’ojoriabaeka eamme. Junuen a juneyyaka beja wa’a ya’ura kokoi pueplo betana, yoi ya’uratamak instituto sonorense de cultura teamak lutu’uriaka beja juka jiak nokita bem yoemiammeu bicha bwisek, tajimaroammeu bicha, konti, into loma wamuchilimmewi; jume tayerim teame ju’u jiak museo kokoimpo ameu wekame am bo’ojoria, jiba jiak ya’uramak lutu’uriakai; ama nabusti inime tekilim jiak niokita ta’abetchibo ket su wame jubwa katriam bem istoria teamta am ta’a’i’ame, junuen beja jakwo yeu sikamta jiakim nasuku’u ket ama bibituawa, bwe’ituk junuensu ili a yoreka a ta’aka bichau bicha chea omo temaeka jiapsine, omo uttikai, omo jiakilekai. Inime tekilim ket wate nau ropo jo’arameu bicha ket naikiabawaka eamme, kolonia militareu bicha, suichiu bicha, into wame junuen a ujbwan teuwammeu bicha kechia. Obiachi bena wame jaibu yoi noki joiwalameuwi am noki ruttukta betchibo, bwe’ituk tua yoi noki joiwallamme, bwe’ituk au yeu matchusakamme, wa’a jiak noki beja mekka tatawa, junuen beja bem asolammeu jiba yoi nokita kiima, ju’u jiak noki into ka watawamta benasi tatawa, bwe’ituk

kabe bem jo’arapo utteata am jooria. Ian jeela jo’arapo ne aneu ili uusi mamni wasuktiam jippueme beja inian a malawatau jiia , “ne bwan ye yoem nokita majtawao ne wepea”, a malawa intoko watemmak bwasisi, uttisi jiak nokame, sepsu au bibichuka inian yoi nokpo a yopnak: “ tu’i aman weene, aman beja e yoem nokta majtana”, junu’u into si jinilwachi bwan, bwe’ituk ¿ka apo, jaani a asolakame au yoem nokpo chaka?, junusu a jiak noktuaneme a beje ta’atuane, ta beja inime jiak jamuchim ka bem a asolawammeu jiak nonokamme, junuen beja inimen tayerim teame, kaitapo tawanemme si wame jiak nokame ka usimmeu a nokbaeteko jaisa tua te anne, junue betchibosan inime tekilim ka bempola tuwata yumanemme, siimesu wepulsu nau eakai bem jo’arampo into ame konila jo’akammak jiak nokita bo’ojoriane, junak beja jume tayerim yoem nokita jajambetchibo wepulsu nau lutu’uriaka a bo’ojoriane bichau bicha. Juchi bemelasi te am asolammammeu bicha a teuwa banseka bem usimmeu jiak nokta bwise, a kem am jiak nok majta, ka obichi, kia amewam noka, katem tua ameu yoi noka, bwe’ituk junu’u kia jak juni’i ameu bwibwijwa, ta wa’a jiak luturia itot ayuk, ketun ke itok chepte wa’a yoi luturia, wa yoi noki, jante siime te jiak noktaitinete, ito uttiakai, ketun ke muuke itom jiak noki, wepulsu te nau eaka te a jinneune. Tua li’oj em chi’okoe uttesia

El Caminante

Jesús Diego Enríquez Cajigas

elcaminante@vicamswitch.com

Boda Sureña

“Un viaje es como el matrimonio. Uno se equivoca si piensa que tiene todo controlado”
John Steinbeck

Bastó que se celebrara la boda de uno de mis mejores amigos para aventurarme a realizar una frenética excursión por el sur del estado. Desde la pacífica Ures hasta la laberíntica Villa Juárez, todo el trayecto resultó una aventura digna de Julio Verne o de Kalimán. Acompañado de mi novia (La Fer, para efectos prácticos), emprendí el sureño camino para presenciar el casorio del *Chikis* y su prometida; sólo Dios conocía las peripecias por las que habría de atravesar éste humilde y arrojado columnista.

Usted, sufrido lector, conoce de sobra las devastadoras consecuencias de llegar tarde a una cita con su novia. La petición de mi futura fue que me apersonara en su hermosillense domicilio el pasado sábado 24, a más tardar a las diez de la mañana; todo esto con el fin de emprender el susodicho viaje hacia Villa Juárez, ya que la boda tendría lugar ese mismo día. Como todo hombre que se respete, puntualmente acudí a la cita como a eso de la una de la tarde. Todo un éxito... La Fer se me encrespó al grado de retirarme la palabra y cuando por fin se dignó a hablarme, fue para ponerme como alpargata veterana (chancla vieja, pues); su Caminante se tuvo que merendar una meticulosa lista de razones del por qué las mujeres ocupan al menos seis horas y media, para arreglarse previo a una boda.

Una vez librado el primer percance, el camino era todo nuestro. Las casetas de cobro nos acechaban a lo lejos y no es que me queje, pero creí que la doble tributación estaba prohibida en nuestro país; uno ya paga porque el Estado, entre otras cosas, construya vialidades dignas para todos. La cantidad monetaria, en este caso tal vez sea lo de menos; lo trascendente es que las opciones son las siguientes: pagar en las casetas o de plano conseguirte un tractor o un tanque para lograr movilizarte por los “caminos alternativos” que se ofrecen como segunda posibilidad (de ida, confieso que opté por la caseta, pero en la vuelta creo haber dejado el mofle del Tsuru en algún apartado recodo de Cócorit).

Desde Hermosillo a Obregón no sufrí mayores sobresaltos, a excepción de los alaridos de La Fer, que cada vez que descubría algo nuevo en el camino me decía: ¡Mira Mi Amor, el caballito! ¡La vaquita! ¡El riño! Yo, estoicamente guardaba silencio y por dentro me hacía la siguiente pregunta: ¿Y si la dejo encargada en Vicam? Una vez descartada esta opción, fuimos a dar ni más ni menos que a la lustrosa Obregón. Ahí comenzaron nuestros verdaderos suplicios. Los cajemenses deben sentirse muy seguros de sus dotes como orientadores de turistas extraviados, porque cuando nos indicaban el rumbo exacto

que debíamos tomar para llegar a Villa Juárez, lo hacían de una forma tan convincente que parecían tener su propio GPS integrado. Nada más falso; cada uno nos señalaba una ruta diferente y si hubiéramos hecho caso al señor de la gasolinera, estoy plenamente convencido de que con sus indicaciones hubiéramos llegado a Mexicali o a Ciudad Victoria.

Instalados por fin en nuestro destino, La Fercha, como buena ciudadina, me manifestó su antojo de “cenar un doguito”; hábil como soy, la convencí de que no habíamos llegado desde tan lejos ¡para cenar un *hot dog*! El resultado fueron sopes y menudo villajuarenses; un manjar digno de reyes. La boda fue todo un éxito; se consiguió frustrar un escape de último momento del novio, los invitados bailaron desafortadamente unas canciones que en mi vida había escuchado y saludé a varios de mis muy estimados amigos que asistieron. La vuelta a casa nos esperaba la mañana siguiente.

Del viaje en sí me quedan varias enseñanzas; en primer lugar expresar que me sorprende la discordancia entre varios de los lugares que atravesamos. Por un lado me alegra el orden, la pulcritud y la belleza de Ciudad Obregón; por otro me entristece que tales avances sean todo lo contrario en algunos otros poblados cercanos en donde campea el abandono, el olvido y la pobreza. Quiero mucho a mi estado y me duele ver que no necesitamos ir a Oaxaca, a Tamaulipas o a Ciudad Juárez para presenciar carencias, violencia o inseguridad.

Por último, debo decirles que no se me olvida la promesa de irme a pasar un fin de semana en Vicam. En esta ocasión me pareció poco educado de mi parte presentarme de improviso, y con los apuros de La Fer hubiera significado una visita muy corta y poco merecedora. Además, sospecho que al igual que yo, muchos compañeros del *Vicamswitch* se encuentran disfrutando de unas no merecidas, aunque si necesarias vacaciones; por ello, les pido que vayan alistando el mesquite de sesiones, pues pronto quiero visitarlos. Me despido temporalmente de ustedes y les recuerdo que esta columna estará cumpliendo un año el próximo mes de septiembre, por lo que aprovecho para agradecerles que me lean y sobre todo que me critiquen ¡hasta la próxima!

Para cualquier comunicación con este columnista anormal, vividor e inconforme, favor de realizarla al correo arriba mencionado.



...Es que nos rogó que la pusiéramos



No es que le queramos hacer competencia desleal al Play Boy. Lo que pasa es que esta güera vino del extranjero (o quizá de más allá) atraída por la fama del *Vícam Switch* y nos rogó que incluyéramos su foto en las páginas de la edición de agosto. Tenemos unas noventa fotos de la visitante, pero esta redacción no se explica es por qué nuestro experto fotógrafo no tomó una sola foto del rostro de la visitante.

Incendio en la Frutería Tito



En días pasados, la bodega de la Frutería Tito fue (como dicen en las películas) pasto de las llamas. Al parecer un corto circuito fue el causante del incendio. Por fortuna, las pérdidas, que lamentamos, son todas de orden material. Deseamos a Tito, vendedor estrella del *Vícam Switch*, que pronto recupere lo perdido.

LA CARRETA...

POR: U AWI SAI YO'OWE



Resulta que una mañana de la última semana de julio la calle Principal amaneció envuelta en un olor insoportable. Los vecinos, alarmados, empezaron a sacar sus conclusiones. Unos decían que eran los agroquímicos que con tanta irresponsabilidad tiran los agricultores envenenando nuestro entorno; otros se iban más bien hacia la teoría del perro muerto, al fin que ya se tenía experiencia en ese campo ya que meses atrás el cadáver de un can estuvo por días frente a la comisaría y ni quien se acomodiera a levantarlo; otros, los más tremendistas, decían que olía a gas y que se vendría una gran explosión, peor que la de Guadalajara (pues sólo que sea el gas del drenaje, dijo uno que nunca faltan); en fin, que la gente asustada empezó a recorrer la calle buscando la causa del fétido olor y no tuvo que caminar mucho para encontrar la causa de la pestilente contaminación: era el Vaca que estaba haciendo sus ya famosos chicharrones. Así es, queridos lectores, recuperado y con unas ganas inmensas de seguir chingando, apareció de nuevo en el escenario local ese irrespetuoso personaje conocido como El Vaca. Este popular y laborioso espécimen produce los chicharrones más sabrosos del noroeste y los ofrece con sin igual maestría a los cientos de clientes que han degustado esa peligrosa delicia culinaria. Estuvo algunos años asesorando a tablajeros que no sabían utilizar la balanza y, sobre todo, que ignoraban cómo hacer rendir la materia prima. Hoy viene convertido en un master del cuchillo y se ofrece voluntaria y humildemente a desollar cualquier tipo de animal, con la única e inobjetable condición de que no lo vean trabajar porque es muy nervioso y puede hacer daño a los mirones. Ya hacen cola cientos de clientes que desesperadamente lo aguardaban para arreglar algunas cuentas pendientes pero, sobre todo, para estrechar su calida mano y disfrutar de su florido y pérfido lenguaje, jerga que hace las delicias de los chicos y los grandes que se dan cita en el sitio de su preferencia para admirarlo y recordarle algunas delicias orales que el sin igual señor les enseño. Vaca, bienvenido a tu tierra, aunque eso signifique

un riesgo sin proporciones para la salud pública.

Y hablando de rumiantes, les platicaré que hace algunos días un caballo bayo resulto muy golpeado por su dueño por haber cubierto de vergüenza a los que confiaban en él al no dar el ancho en una carrera. Afortunadamente el penco no es propiedad ni tiene nada que ver con quienes ustedes se están imaginando, aunque comparte con ese personaje el gusto de perder continuamente. Los empresarios de las carreras, que son unos zorros para la cuestión de la lana, han emitido una serie de tarjetas pre-pago para los apostadores que siempre pierden, garantizando de esa manera el pago inmediato de la apuesta, aunque esta sea de 20 pesos.

Ya se acerca la fecha en que cientos de gordos locales tendrán que comparecer ante la secretaría de comunicaciones que los ha demandado por estropear la cuatro carriles, por achatar esa obra de arte que hace tan felices a decenas de sinvergüenzas funcionarios que viven de las rentas que produce esa destartalada rúa. La planilla de demandados la encabeza conocido borracho de la localidad, que en estos momentos debe de andar pesando alrededor de unos insignificantes ciento ochenta kilos, que luce diariamente en toda su magnitud por fuera de los expendios y aguajes de la comunidad. Y hablando de aguajes, les informaré que la unión de agujeros de la región ha lanzado una oferta insuperable en la compra de un litro de espirituosa bebida. La oferta consiste en que por cada caguama facturada, el borracho en turno tiene el irrevocable derecho de irse a chingar a su madre. Ni modo, así nos lo dijo el presidente de esa honorable institución.

A un lado de la redacción de este informativo se ha presentado un caso muy curioso. Las noches de los viernes y de los sábados se aparece un otoñal galán con serenata para el amor de sus amores. Ese amor, como usted ya adivinó, es ilegal. Lo curioso del caso es que este sesentero Adonis no se sabe las canciones que ofrece y ahí está uno diciéndole que es lo que sigue. Ejemplo: “despierta, dulce amor de mi vida, despierta...” y se queda trabado el güey. Y ahí está uno de alcahuete diciéndole: “si te encuentras dormida”. Otra: “Estas son las mañanitas que cantaba... ¿Quién?”. Y de nuevo el sufrido reportero: “El rey David, hijo de tu chingada madre”. Por supuesto que ya hemos tratado de comunicarle a la esposa los desatinos que este animal comete los fines de semana, todo con el fin de tener un poco de tranquilidad, como dijo el mitotero.

Como colofón a esta indecente columna, no podía faltar el poeta del arrabal con sus pendejadas. Disfrute usted del fragmento del poema titulado “Vieja cochi”. No lo podía creer, en lo denso de la nochi/me encontré con ella, la del cuerpo de cochi/qué presencia, qué arrogancia/ parece un cerdo en lactancia/que me miras, estúpido, me dijo con jactancia/ sonreí como pendejo, la puerca me dejó perplejo/ me gustas mucho, le dije. Quisiera comer tus labios/ sin fechas ni calendarios, todo el año, mes y a diario/ por fin aceptó gustosa la propuesta esa nochi/ así conseguí querencia, a la vieja cochi. Aaahhh, que estupidez de inspiración. Por supuesto es pura carreta.



Dr. Jorge Astorga: “¿En qué lo puedo ayudar?”

Jorge Rafael Astorga Flores llegó a Vícam procedente de Sinaloa hace, ahora, ya algunos años. Entonces era un joven doctor armado de un firme propósito de ejercer la medicina más o menos apegado al ahora tan olvidado juramento de Hipócrates.

Con el paso de los años, gracias a su gran don de gentes y a su compromiso con la salud, Jorge se convirtió en un personaje importante en la vida de los habitantes de las comunidades yaquis.

Ahora, cuando una persona de la región tiene una emergencia médica propia o en un familiar, al primero que ansía encontrar es al doctor Astorga.

Allá en sus inicios instaló un improvisado consultorio en la calle principal. Pronto se ganó el cariño de la gente. De carácter franco y abierto, con un gran espíritu de servicio, Jorge Astorga representa la medicina que todos queremos para aliviar nuestros males. Ya se sabe que los médicos son como los santos: uno no sabe si saben o no; uno simplemente les tiene fe. Por eso es tan drástico el encuentro entre médico y el paciente (que casi al instante deviene en impaciente) que se da en los consultorios de las instituciones de salud, privadas y públicas. Antes que la fe (no se puede generar confianza donde nunca ha existido un trato inicial entre seres humanos), los primeros (los privados) despiertan recelo porque antes que otra cosa, preguntan por el estado de la cartera. Los del sector público despiertan temor porque ejercen un fino y lacerante autoritarismo. La fe está ausente en esa relación. A Jorge la gente le tiene fe.

Está alejado del mercantilismo tan común en estos días. No es que no cobre (de algo tiene que mantener a su familia), pero antes que el trato comercial, establece un trato personal, cálido, solidario. En su trato con la gente está ausente la simulación que tanto practican muchos médicos que ven al paciente no como una persona lacerada por un padecimiento, sino a una posible fuente de ingresos.

En el Seguro Social, en el Hospital General, en La Purísima o su consultorio particular, el Dr. Astorga es una esperanza para los humildes. Si usted es de esas personas que no tienen más palanca que con la que atrancan la puerta de su casa en la noche para que no lo asalten los rateros, cuéntelo como una bendición si en los pasillos de los hospitales, después de horas de inútil espera, se encuentra a este auténtico descendiente de Galeno. Seguramente, si está en sus manos, lo ayudará para que sea atendido.

Muchos yaquis y yoris han recibido del Dr. Astorga una mano franca. Aunque nació en Sinaloa, nosotros lo consideramos viqueño.



Ferrocarrileros huyen de Vícam por tanto robo

Por la Redacción

“En ningún lugar del país donde hemos estado habíamos visto tanto robo como aquí en Vícam” dijo un ferrocarrilero oriundo de Tijuana. Cansados del acoso de los amantes de lo ajeno, un grupo de trabajadores del riel agarraron sus cosas y se fueron de Vícam con el ánimo de nunca más volver.

La situación no es nueva; es una cosa cotidiana aquí y con la que los residentes, los que no tienen remedio, conviven día a día. Lo más curioso del asunto es que aquí, a diferencia de cualquier lugar del mundo, tenemos “autoridades” por partida doble; tenemos policías federales (que quién sabe qué cosa estarán haciendo en la carretera, deteniendo el tráfico que va para el sur) y policía estatal; tenemos policía municipal y una guardia tradicional, tenemos un comisario impuesto por Guaymas y otro impuesto por los yaquis del otro lado de la vía, pero ninguna “autoridad” es capaz de ponerle freno a los cacos, malvivientes, sinvergüenzas, baquetones, rateros, vividores, abusivos y demás fauna que nos asola.

Los ferrocarrileros se preguntan por qué los ratas no se vienen a trabajar al riel para que se ganen el dinero como lo hacen ellos, sudando la gota gorda. La respuesta es muy sencilla: trabajar en el riel “es una chinga” que no se compara con el placer de apropiarse de lo ajeno.

A pregunta expresa, los trabajadores con los que esta redacción platicó manifestaron su sospecha de que, para tanto abuso y cinismo, se necesita que alguna autoridad proteja a las bandas de delincuentes. Eso no es exclusivo de aquí ya que encuestas realizadas en otras ciudades, entre ellas el DF, el 75 por ciento de los ciudadanos están convencidos de que hay un contubernio entre delincuentes y autoridades.

La partida de esa cuadrilla de trabajadores ha afectado el comercio local, ya que eran más de cien personas que a diario consumían en tiendas, abarrotes y demás giros comerciales que hay en Vícam.

Desde aquí nomás estamos viendo a ver cuándo el gobernador del estado, el presidente municipal de Guaymas y las autoridades tradicionales de la tribu yaqui van a animarse a poner un alto a esta situación que trastoca la integridad de los ciudadanos y deteriora la convivencia civilizada porque el aguante tiene un límite. Nos preguntamos cuándo van a poner tras las rejas a tanto delincuente que pulula por aquí.



Cuestión de salud

Enf. Arcelia Ochoa

arcelia8ap@hotmail.com

Infecciones Urinarias

Es muy importante el estudio y conocimiento de los cuadros de infección de vías urinarias por su alta prevalencia. Es la infección bacteriana más frecuente en los pacientes y por ende la mayor causa de consultas. Además, el costo de su tratamiento, sobre todo a largo plazo, y las complicaciones llegan a constituir un problema de salud pública.

El aparato urinario está compuesto por los riñones, uréteres, vejiga y uretra. La función del sistema es la producción y excreción de orina por los riñones, luego transportada por medio de los uréteres a la vejiga, donde se almacena hasta la micción, cuando es emitida por la uretra a través del meato urinario.

Las vías urinarias colectan la orina formada en los riñones y la almacenan para excretarla durante la micción. La gran mayoría de las infecciones urinarias (un 95%) son causadas por una bacteria llamada *escherichia coli*. La bacteria proviene de la región anal, coloniza la vagina y la uretra. Entre los principales factores de riesgo para la infección urinaria se encuentra la pertenencia al sexo femenino, las anomalías de las vías urinarias como válvulas malformadas, secuelas obstructivas, etc.

Se considera infección de vías urinarias la cifra de 100 mil o más colonias de bacterias en cultivos de orina.

En el estudio de la infección deben comprenderse los siguientes términos.

Bacteriuria es la presencia de bacterias en orina;

Bacteriuria asintomática es la presencia significativa de bacteriuria sin que muestre síntomas; es más frecuente en embarazadas.

Artritis y cistitis aguda. Es la inflamación de la uretra y epitelio vesical por infección sintomática.

Cistitis crónica. Es la infección de presentación repetida; no debe confundirse con recaída, que es la recurrencia de bacteriuria por



el mismo microorganismo original luego de dos semanas de suspendido el tratamiento.

Reinfección es la recurrencia de bacteriuria por un nuevo microorganismo.

La bacteriuria y las infecciones urinarias se presentan con más frecuencia en la mujer. Se ha determinado que de 10 a 20% de las mujeres padecerá durante su vida infección de vías urinarias. En la mujer existe una relación estrecha entre infección urinaria y relaciones sexuales ya que muchos episodios de bacteriuria se desarrollan en las 24 horas posteriores al acto sexual. Se ha identificado como un grupo de alto riesgo a los homosexuales activos, los diabéticos.

Las infecciones urinarias son muy frecuentes debido a que la orina es un medio de cultivo, aunque normalmente es estéril debido a las altas concentraciones de urea que trae un PH urinario ácido y la presencia de ácidos orgánicos.

Factores de riesgo: obstrucción del tracto urinario, embarazo, vejez, actividad sexual en la mujer.

Síntomas: Se presenta ardor miccional, dolor suprapúbico, frecuentemente no se presenta temperatura, la orina presenta un color amarillo fuerte con olor fétido.

El diagnóstico de la infección urinaria requiere en la mayoría de los casos un análisis de orina.

Para el tratamiento de las infecciones urinarias se han propuesto medidas no farmacológicas que se suponen ayudan a controlar la infección; sin embargo, no hay un acuerdo generalizado acerca de su utilidad. La hidratación es una medida ampliamente utilizada en las mujeres sexualmente activas. La micción después del coito es una medida que ha sido recomendada para la prevención de infecciones urinarias.





Parafraseando

Faustino Muñoz Figueroa

faustino@vicamswitch.com

Examen a docentes

El pasado mes de julio se llevó a cabo a nivel nacional el examen de habilidades y conocimientos para maestros que buscan una plaza docente. Dicho concurso se realiza con el fin de evitar la corrupción y hacer de manera más transparente la selección de los nuevos profesores en las diferentes escuelas de nivel básico de todo el país. La SEP y el SNTE han unido esfuerzos en la búsqueda de nuevas soluciones para mejorar la calidad de la educación a nivel básico. Es por ello que se creó la Alianza por la Calidad de la Educación.

A temprana hora del domingo 18 de julio, en las instalaciones del plantel ITESCA, se dieron cita cientos de profesores para realizar el examen de conocimientos. Como todos los años, se ven rostros de preocupación en los nuevos profesores por la incertidumbre de no saber si quedarán seleccionados o no. El examen de conocimientos, en el caso de aprobarlo, les permite tener al menos la posibilidad de poder acceder a una de las nuevas plazas docentes por la cual se está concursando.

Desde el año pasado, a los profesores se les da más oportunidad de ganarse la plaza docente si quedan entre los calificados como “aceptable”. La evaluación del examen consta de dos niveles de aprobación: la primera es “aceptable” y la segunda es “elegible con nivelación académica”.

Sin duda alguna, los que aprobaron el examen se ganaron el derecho de obtener una plaza docente, pero en algunos casos la acreditación del examen no les garantiza que se les otorgará de manera inmediata la plaza. Lo que se han ganado es el derecho de un interinato que con el tiempo se convertirá en la plaza que ganaron. Los que aprobaron con nivelación significa que deberán realizar y aprobar un diplomado que les permita con ello acceder a un interinato. En el caso de acreditar el diplomado se les otorga la plaza docente.

No nos queda ninguna duda de que las autoridades educativas están realizando un gran esfuerzo para lograr una educación de mayor calidad en todos los aspectos. Pero si no se ataca el problema desde la raíz las cosas seguirán igual o quizás peor. Al decir lo anterior me refiero a que a nivel nacional fueron 147 mil maestros los que presentaron el examen de habilidades y conocimientos y en el estado de Sonora cerca de 3 mil 500 (según cifras de la SEC). De ellos, sólo mil 32 fueron aceptados para obtener una plaza docente, lo que equivale al 30% de aceptados.

Lo contrario sucede en los estados de Hidalgo y Nuevo León, acerca de que hay un déficit muy alto de maestros en el nivel básico. Esto quiere decir que los números no concuerdan con las cifras que el SNTE y la SEP dan a conocer a nivel nacional.

Entonces la pregunta sería la siguiente ¿quién tiene la responsabilidad de que existan tantos maestros desempleados? Quizás es responsabilidad de las instituciones formadoras de maestros que no tienen un control de los egresados y la cantidad de plazas vacantes. ¿Y los jóvenes, qué papel juegan ante esta grave situación? Quizás son los menos responsables de la situación ya que ellos estudian y se preparan con la esperanza de tener acceso a un empleo digno.

Esto no solo pasa o es exclusivo para los profesores. También pasa a nivel universitario, ya que algunas escuelas ofrecen carreras o licenciaturas que no tienen cabida en el campo laboral de la región, lo que provoca que los jóvenes egresados tengan que irse a otras ciudades para poder encontrar un empleo que se acomode a sus necesidades personales y profesionales.

Tinieblas en Vícam



Por La Redacción

Un ingenioso ciudadano trajo a colación el “hágase la luz” con que inicia la creación del mundo en el viejo testamento, para llamar la atención sobre el “apáguese la luz” que se ha generalizado aquí en Vícam. Y es que en cuanto se mete el sol las calles y callejones se convierten en oscuros pasadizos que amenazan la seguridad de los que no se apuraron a llegar a sus casas.

Las instalaciones eléctricas están ya obsoletas y en franco deterioro por el paso del tiempo. Ahora sí que como en las películas de la época de oro del cine nacional, los malos se encuentran amparados por las sombras de la noche. Como nada viene sólo, los cacos

se han robado decenas de lámparas del alumbrado público construyendo así la penumbra que necesitan para sus ilícitas actividades. En el colmo del retorcimiento de la función pública, las autoridades de Vícam saben (y eso le consta a mucha gente) que una persona de la comunidad ha comprado hasta 30 lámparas a conocido ladrón local.

Como para demostrarnos que para ellos Vícam es sólo un lugar que está sobre la carretera, las autoridades municipales anuncian una inversión de 44 millones de pesos para cambiar 9 mil lámparas del alumbrado público de Guaymas. Una indignada señora, víctima de un robo, dijo que esas autoridades han de creer que aquí basta con la luz de las luciérnagas.

¡Llegaron las lluvias!



Los meros meros del periodismo Nacional

Escudriñando en los diarios nacionales, encontramos estas piezas dignas de ser reproducidas en el *Vícam Switch*.

Dice Armando Fuentes Aguirre, el popular Catón, que el grafiti no es nuevo: “Hay quienes piensan que los grafitos —o *graffiti*— que manchan las paredes de nuestras ciudades son cosa de los empecatados tiempos que vivimos. Se equivocan. Aun antes de Cristo los muros de las ciudades griegas y romanas estaban llenos de inscripciones. En Pompeya, por ejemplo, se hallaron miles de ellas, tantas que un poeta de cuyo nombre no quedó memoria hizo este dístico: ‘*Admiror, paries, te non cecidisse ruinis, / qui tot scriptorum taedia sustineas*’. Eso quiere decir algo como esto: ‘Mucho me admiro, pared, de que no caigas hecha escombros bajo el peso de tantos ocios de escritores’. Los grafitos pompeyanos son del tipo de los que aquí se leen en los retretes públicos. Algunos son injuriosos, como aquél que vio Salvador Novo, acerca de él mismo, en un excusado de la SEP. Decía el tal letrero: ‘Novo es puto’. Al lado de esa inscripción el ingenioso escritor puso otra: ‘Y el secretario de Educación también’. Explicó: ‘Así me aseguro de que las borren pronto’. Muchos de los *graffiti* de Pompeya tienen carácter sicalíptico. ‘*Tiria es putaña*’. ‘Por dos monedas Lais chupa’. En los dibujos, los habitantes de aquella hedonística ciudad dejaban suelta su imaginación erótica. Son incontables las representaciones fálicas. (‘Pos a mí me parecen otra cosa’, dijo una turista que las vio). Con todo esto quiero expresar sólo una idea: Que nuestros tiempos no son mejores ni peores que los de antes. En cosas de moral too tiempo pasado fue igual.”



Román Revueltas, articulista del Milenio, nos trae una buena noticia sobre un político del que nadie se imaginaría nada bueno. A lo mejor don Graco nomás lo dijo por decirlo, pero lo que dice es cierto: “Mire usted lo que dijo Graco Ramírez, Senador, ni más ni menos, que del PRD: ‘Tenemos que hacer una nueva ingeniería del Estado mexicano y ése es el tema —no quién llega a la Presidencia o qué partido— porque si hubiera, por ejemplo, ganado el PRD, estaríamos igualmente atrapados en el presidencialismo autoritario. No hay idea de construcción de mayorías, de un gobierno de coalición; padecemos una estructura vieja que no tiene que ver con las necesidades de la gente; por eso el descrédito de los políticos, porque no dan respuesta al pacto que el país requiere. Ése es el problema estructural de fondo. Mientras López Obrador crea que hace falta que llegue él o los priistas crean que hace falta que llegue Peña

Nieto —y los panistas a ver a quién hacen su candidato para seguir siendo gobierno— si ésa es la agenda de cada partido, el país va a una crisis política mayor. Tenemos que ir al 2012 ya con un compromiso de gobierno de coalición. Si no entendemos eso, vamos a una elección donde gane el que gane va a seguir perdiendo el país... La gente quiere pluralidad y buenos gobiernos, no busca caudillos”.



Con su acostumbrado sarcasmo, Jairo Calixto Albarrán escribe en Milenio: “Con la misma actitud medrosa, displicente y estancada en el siglo XX con la que descubrió que el narco no tiene escrúpulos ni límites 28 mil muertos después, Calderón entró al menos a un debate al que le ha venido rehuendo: la legalización de las drogas... ¿No es como muy sospechoso que de pronto, de las profundidades de las almas reaccionarias, que por siglos han combatido el asunto de las drogas desde el melodrama ranchero, el golpe de pecho y el tremendismo fresa (los mismos a los que se les ocurrió que para combatir al narcotráfico sólo se requería de policías y soldados) de pronto les salga lo *open mind*?”

El muy liberal Sergio Sarmiento, del Reforma, escribe: “Aún no se ha tomado la decisión final, pero todo parece indicar que la Suprema Corte aceptará la constitucionalidad del matrimonio entre homosexuales. Éste es un triunfo importante para quienes consideran que las leyes no deben discriminar a nadie por su sexo”.

Héctor Aguilar Camín se pasó, dice, todo un fin de semana buscando esta hermosa poesía de Renato Leduc titulada “Inútil divagación sobre el retorno”. Él la compartió con sus lectores y no vemos por qué nosotros no habríamos de compartir con los nuestros. Leduc es popularmente conocidfo por su soneto relacionado con el tiempo (lo que fue un reto porque el tiempo es una palabra que no tiene otras consonantes que rimen con ella en español). Así que con ustedes: Renato Leduc y la “Inútil divagación sobre el retorno”



Más adoradas cuanto más nos hieren
Van rodando las horas,
Van rodando las horas porque quieren.
Yo vivo de lo poco que aún me queda de usted
Su perfume, su acento,
Una lágrima suya que mitigó mi sed.
El oro del presente cambié por el de ayer:
La espuma... el humo... el viento
Angustia de las cosas que son para no ser.
Vivo de una sonrisa que usted
no supo cuándo me donó.
Vivo de su presencia que ya se va borrando.
Ahora tiendo los brazos al invisible azar:
Ahora buscan mis ojos con áspera vehemencia
Un prófugo contorno que nunca he de alcanzar.
Su perfume, su acento,
Una lágrima suya que mitigó mi sed.
¡Oh, si el humo fincara, si retornara el viento,
Si usted, una vez más, volviera a ser usted.





Ayer, como ayer... y ahora, como ahora

Por: Julián Valenzuela
agalope@vicamswitch.com

Cambiar o Morir

México es un país de contrastes, eso está claro; hay los muy pobres y los muy ricos, hay blancos y negros, estudiados y analfabetas, gordos y flacos, honrados y deshonestos y así podemos hacer una gran lista de diferencias; el problema es cuando se pierde el equilibrio y en México la balanza está muy inclinada hacia lo negativo.

Tenemos muchos buenos y pocos malos y eso está bien; lo caótico es que los malos, aunque pocos, son muy fuertes y poderosos, tienen el poder de corromper, de extorsionar, de abusar del poder, un poder que nosotros mismos le hemos dado y que ya no se lo podemos quitar, precisamente porque ahora son poderosos. El dinero y el gobierno son de ellos, somos como unos esclavos; ellos nos dicen qué tenemos que hacer, cómo vivir, qué aprender, qué comer, cómo vestir, etc.

La vida de cualquier ser vivo es cíclica y la vida de la sociedad por lo tanto también lo es. Hagamos un poco de historia. Hace 200 años la población mexicana se cansó de vivir bajo el yugo español y luchó por su independencia. Hace 100 años también se cansó de que los ricos de ese tiempo vivieran muy bien y el pueblo muy mal e hizo la revolución; pero las cosas no cambiaron, simplemente se dio una vuelta a la rueda de la fortuna a la que unos cuantos lograron subir y si no quedaron tan arriba tampoco quedaron abajo. La mayoría volvió a quedar abajo y por herencia quedamos abajo. Creo que esto pasa porque las luchas y revoluciones las hacen los líderes para su beneficio personal o de su grupo. Nosotros somos como la materia prima que se necesita para lograr esos fines, es decir, como el caballo que jala todo el día el arado por un pienso de alfalfa, si bien le va.

Hoy en día, la lucha no se puede ni se debe dar con armas ya para empezar no las tenemos y ellos sí las tienen. Pero debemos luchar con la razón; como dijo López Obrador, en “una resistencia civil pacífica” donde todo el pueblo esté unido en uno solo. Ellos son pocos, nosotros muchos; ellos unidos, nosotros desunidos. Cambiemos este contraste: unámonos.

Los ricos tienen el poder porque nosotros se lo hemos dado; quitémoselos. ¿Cómo? La familia es el núcleo de la sociedad. Empecemos por allí, inculquemos valores, guíemos a nuestros hijos por caminos libres, enseñémosles a ser dignos y a luchar por sus metas. Si no hubiera adictos en nuestras casas, no habría narcos en las calles; si no hubiera delincuentes en nuestras familias, no habría corrupción en la policía. Recuerde que en alguna ocasión al menos hemos fomentado la corrupción.

Eso es para empezar, pero para cosechar cuando todavía no está sembrado se tiene que esperar un tiempo considerable. Empecemos con lo que tenemos y lo que tenemos es la democracia. Quizá no muy buena, pero es lo que tenemos; si nos unimos, nos fortaleceremos. Es cierto que no podemos confiar en los políticos pero en nosotros sí. Ya viene el 2012; vayamos pensando en lo que queremos lograr. Recuerde que los políticos, aunque no quieran, cuando menos el día de las elecciones nos ocupan; si no, no gastaran tanto en las campañas. Bueno, ese es el momento, es la oportunidad que debemos aprovechar para voltear la tortilla.

¿Qué nos dio el PRI?, ¿Que está haciendo el PAN ahora que está en el poder? Y nosotros ¿Cómo hemos estado con uno o con otro? ¿Verdad que igual? ¿Y sabe por qué? Porque la independencia la hicieron los hijos de los españoles inconformes, no los indios. La revolución la hicieron los ricos no los pobres. Y el cambio de PRI a PAN lo hicieron también los ricos no los pobres y aquí unos correteamos la gallina, pero otros la alcanzan.

Patrullas: aceite quemado y gasolina regalada

No vaya usted a creer que se trata de vehículos híbridos. No, se trata de patrullas comunes (humientas, incluso) a las que sus choferes, los policías, les ponen aceite quemado porque no hay más. Nos enteramos, además, de los siguientes hechos que subrayan muy sarcásticamente lo que el gobernador dijo a este medio en la Loma de Guamuchil hace dos meses (dijo que la seguridad de es una prioridad de su gobierno):

Primero, que para que las patrullas funcionen los policías tienen que buscar almas caritativas que les regalen un poco de gasolina. La poca que les regalan tiene que ser economizada y por esa razón no pueden andar correteando a nadie porque al primer acelerón andarían los agentes del orden empujando sus unidades.

Segundo, que cada turno es cubierto por sólo dos policías. Si, como hemos calculado, en Vícam hay unos 100 malandrines (desde los meros gogotudos hasta los simples raterillos), entonces a cada policía le tocan de a 50 malos. Eso quiere decir que si hay un reporte de robo en alguno de

los tenebrosos callejones, seguramente los infelices agentes de orden no van a andar arriesgando el pellejo por esas bocas de lobo donde lo menos que pueden perder es la honra.

Tercero, que lo único que se sabe de los dos flamantes regidores con los que contamos (Alberto Félix y Lázaro Beteme) es que no sabemos dónde están, qué hacen, cómo desquitan el sueldo, cuál es su programa como funcionarios públicos y nada que permita reclamarles responsabilidad en medio de este desastre que ellos muy bien conocen.

Tenemos dos interrogantes: primera, si el gobernador Padrés no pensará cumplir con sus compromisos sobre la seguridad pública y meter la mano donde sí puede que es en la policía estatal que aquí en Vícam anda nomás mirando para otro lado. Segunda, si de veras el alcalde (de cuyo nombre no queremos ni acordarnos) no pensará asumir la presidencia municipal más allá del acto simple y sencillo de cobrar un cheque quincenal y sentarse de vez en cuando en la silla presidencial.



CEA-Unidad Vícam ATENTO AVISO

A los usuarios del agua potable de Vícam y comunidades aledañas.

El servicio de suministro de agua es esencial para todos los habitantes de del estado. La CEA-Unidad Vícam realiza un gran esfuerzo para que usted tenga en la red este vital servicio. Es de todos conocido el gasto que genera la utilización de energía eléctrica para que el vital líquido fluya. Por esa importante razón, le solicitamos que realice sus pagos del servicio de manera puntual y oportuna para seguir prestando este servicio. El retraso en la captación de recursos origina que la CFE nos deje sin energía eléctrica y por consiguiente sin agua.

Para contar en todo momento con agua en su llave, no se tarde y pague.

Atentamente:
CEA-Unidad Vícam



Mi Hijo y Yo

Por Rubí E. Landeros Pineda
Psicóloga Clínica
rubilanderos@vicamswitch.com

“Lo que hagas puede ser insignificante, pero es muy importante que lo hagas”.

Gandhi

“Los ojos no sirven de nada a un cerebro ciego”. Proverbio Árabe

Una mañana, al entrar a un grupo de bachillerato de primer semestre, es decir, de estudiantes que recién terminaron su ciclo básico de secundaria y que inician sus estudios de preparatoria, me encontré nuevamente con una triste realidad. Los jóvenes preparatorianos no sienten ni el menor asomo de gusto por el estudio. Ya no queremos que le tengan aprecio o amor al conocimiento: ni siquiera le tienen gusto.

Al platicar con ellos sobre la situación en la que se encuentran cientos de muchachos y muchachas como ellos, que no pudieron colocarse en ninguna escuela oficial de preparatoria porque el número de jóvenes que deseaban ingresar excedió las capacidades de las escuelas, me atreví a preguntarles si a ellos les gustaba estudiar. De treinta jovencitos, entre hombres y mujeres, que se encontraban en el aula, solamente cuatro alzaron su mano. Es decir, aproximadamente el 13% de esos alumnos llegan a las aulas con ánimos de aprender, pues les gusta realmente estudiar, los demás ocupan un lugar dentro de un salón de clases por diferentes motivos: “o estudias o trabajas”; “estudias porque te lo ordeno yo, que soy tu padre”; “no quiero holgazanes en mi casa”; “no me gusta estar en mi casa”; “no me quedaba de otra”; etc.

Los motivos anteriores y otros más, cualquiera que se te pueda ocurrir, son los que llevan a los adolescentes a ocupar un sitio dentro de las escuelas, sin que verdaderamente se sientan interesados o motivados para aprender. En ese sentido las actitudes que mostrarán durante toda su trayectoria escolar no podrán ser de ninguna manera positivas.

Pero, ¿qué es la actitud? Según el manual para el taller propedéutico para la inducción de estudiantes, preparado por Antonio Alfaro y editado por el Cecytes, la SEP y el IPN, la actitud “es una predisposición a la acción con base en un juicio previo, favorable o desfavorable hacia personas, situaciones u objetos que se manifiesta en los pensamientos, sentimientos o conductas”.

Las actitudes tienen tres componentes fundamentales: el cognoscitivo, que en esencia se refiere a lo que la persona percibe o piensa acerca de sí misma, de otra persona, situación u objeto; el aspecto afectivo, que se refiere a lo que sentimos o experimentamos acerca de una persona, situación u objeto; y el conductual, que es el comportamiento que expresamos ante una persona, situación u objeto.

Si desde el inicio del ciclo escolar, los estudiantes se predisponen negativamente hacia el estudio, la labor de los profesores se verá obstaculizada por comportamientos de desinterés, apatía y desobediencia de parte del alumnado.

Por desgracia, los alumnos y alumnas, sean del nivel que sean, no aprenden a tener una actitud positiva hacia el conocimiento y hacia el aprendizaje de nuevos conocimientos. Desde un inicio se ven reflejadas las actitudes negativas del “yo estoy en la escuela porque no me quedó de otra”. Pero, ¿qué debemos hacer los docentes para imbuir en nuestros estudiantes actitudes positivas, de interés y de agrado hacia las cuestiones académicas? ¿Cómo lograr que el estudiante común llegue a su casa con ganas de continuar aprendiendo? ¿Cómo hacer que los estudiantes no se duerman en el salón de clases?

Sabemos que no es sencillo, pero sin embargo tampoco es imposible. Recordemos que los adolescentes están aún en un proceso de desarrollo y crecimiento y que son capaces de adquirir nuevos comportamientos y transformar viejas actitudes por nuevas y mejores actitudes ante la vida, las personas, las situaciones y los objetos.

Las siguientes son diez frases para lograr un cambio de actitud hacia el estudio:

- No es un castigo estudiar, es una ventaja
- Estudiar es una oportunidad que no todos tienen y yo sí
- Nadie puede aprender por mí
- Al estudiar puedo expresar lo que pienso con argumentos sólidos
- Puedo cumplir todas las metas que me proponga
- Puedo observar a las personas, las situaciones y las cosas de forma más positiva
- La escuela en la que voy es la mejor gracias a mí
- Estudiar me permite comprender mejor el mundo
- Leer me abre mundos que no conocía
- El éxito profesional al que aspiro, depende del interés que le pongo a estudiar

¡Levántate, Cabrón!



Como promueve José Gordon en la televisión, tratemos de imaginar la serie de acontecimientos que llevaron al desenlace que tan nítidamente refleja esta fotografía. Es evidente que la señora le dice al marido: “ya levántate, cabrón, que tenemos que irnos”. ¿Será que el señor está tomándose un descanso después de una ardua jornada y su mujer, intolerante, le exige que haga uso hasta de sus últimas fuerzas?

Parece que no. Se nota a leguas que el bato está noqueado por un cuete más grande que el que mandaron los rusos al espacio en 1957 y del que tanto platicaba don Esteban a los niños en sus tardes de hastío allá en su residencia, ubicada en lo que ahora es la casa abandonada por el Neto Cota.

Seguramente, ayer recibieron un dinerito producto, quizá, de algún jornal o de la venta de algún animal de traspasío. Hoy en la mañana, muy temprano, se alistaron (nótese que el buen hombre anda calzado con botas, prenda que sustituye al guarache de tres puntadas cuando los hombres vienen a domingear a Vícam, y la señora dejó las sandalias para lucir zapatos de tacón). Agarraron la bicicleta (nótese también que hay una bicicleta tirada junto al borracho); él pedaleando y ella con la greña volando sentada en la parrilla, tomaron la carretera de Pueblo Vícam y temprano llegaron a esta que puede ser considerada *la urbe* de las comunidades yaquis.

“En lo que vas a comprar el mandado con los Cejas, yo voy a saludar a mi compadre Cipriano, que ya me vio desde allá de la tienda del Armando”. El encuentro fue efusivo a pesar de que habían estado platicando apenas ayer. ¿Cuál sería el motivo de esa alegría? Sin necesidad de palabras, los dos hombres se encaminaron a la tienda y pidieron “un villa”, como le llaman a ese tequila de efectos devastadores llamado “Pancho Villa”.

La señora compró mandado, se encontró a la Jeniffer Bacasegua, se fueron a desayunar caguamanta con el Pedro, se enteraron de que doña Engracia estaba en el seguro y se arrancaron para allá a ver qué tenía, y el caso es que a las cuatro de la tarde estaba comprando las últimas cosas (*Vícam Switch* incluido) en la frutería del Tito (que acaba de sufrir un afortunadamente no muy devastador incendio en su próspero negocio y a quien deseamos una pronta recuperación). Acto seguido, cruzó la calle, saludó al Pito Valenzuela que estaba tomando café, y lo primero que vio fue una bota imitación avestruz que salía del piso sobre el que está la bomba de gasolina.

“Ya valió madre”, dijo sin cuidar el recato del lenguaje y cuando se acercó al hombre le dio una patada en las cortillas al tiempo que le decía la frase del título: “levántate, cabón. Ya nos tenemos que ir. A ver cómo chingados vas a manejar la bicicleta”. El hombre pudo medio sentarse y lo último que oyó ese día de su mujer fue: “Ahí te la echas; yo mejor me voy a ir con el Ralo Barra”.

El Rincón de Octavio

Por Octavio Montiel Velásquez

tavomontiel@vicamswitch.com

Cada año, en estas fechas, se presenta el problema con estudiantes y padres de familia en edad de ingresar al bachillerato. Durante mucho tiempo se ha dicho que los exámenes de admisión no determinan cien por ciento quienes deben entrar a la prepa, sino que son las palancas las que aseguran un lugar a los jóvenes. Bueno, pues ahora siguiendo los tres ejes sobre los que gira el quehacer educativo (a saber: cobertura, calidad y equidad) el SENEVAL aplicó un examen único a nivel nacional con el objetivo de hacerlo democrático y equitativo. El procedimiento establecido, todo vía Internet, estableció que cada estudiante de secundaria escogería entre diez opciones o diez tipos de bachilleratos, por orden de preferencia.

Con este nuevo sistema se da el caso que las mejores escuelas, al menos por la fama que tienen, se saturan rápidamente y el sistema ubica al estudiante en la opción que escogió en segundo lugar. Pero hay casos que sin importar el promedio de secundaria (que puede ser alto, pero no garantía de nada) el sistema envía al joven a opciones terciarias y sucesivamente hasta la opción diez. Incluso los envía a otros municipios lejos del hogar. Aquí es donde digo yo que el hechizo se vuelve contra el hechicero. ¿Por qué? Porque ahora el padre de familia ya no está de acuerdo en que el examen sea tan parejo y libre y que quien saque más aciertos en el examen tenga el derecho de ingresar a la opción que escogió en primer lugar, sino que quieren que el sistema de selección se ajuste a sus necesidades y preferencias muy particulares. Por ejemplo, si cerca de su casa hay una preparatoria, quieren que su hijo o hija ingrese a ella, aunque haya sacado muy pocos aciertos en el examen. El argumento es sencillo: gasto menos, nos esforzamos menos, además me mantengo en el mismo ambiente de siempre y eso acentúa mi zona de confort.

El SENEVAL es una organización de carácter civil que hace evaluaciones nacionales para la educación superior. Tiene ganado un buen prestigio y sólo hace los exámenes para que las autoridades educativas usen los resultados como mejor les parezca. Por cierto, en esta ocasión se realizó el proceso de selección con presencia de notarios público y observadores de derechos humanos.

En lo personal, estoy de acuerdo en lo general con el procedimiento, pero creo que las decisiones finales se deben dejar en manos de las academias de cada plantel y en sus directivos ya se debe buscar un equilibrio entre cobertura, calidad y, sobre todo, en equidad. No es equitativo para un joven de una familia de escasos recursos que lo pongan a competir con otro que provenga de un ambiente con todos los apoyos económicos y familiares. Es como poner a boxear a un peso mosca con un peso pesado: el resultado es previsible.

Nosotros, en el CBTA 197 de Providencia, ensayamos un procedimiento de equilibrio que nos dio resultado, sin menoscabo a la calidad. Lo



que hacíamos era ponderar factores tales como procedencia, promedio de secundaria, carta de conducta y, por supuesto, el examen mismo. En el factor de procedencia, les dimos puntos extras a los estudiantes cercanos al plantel. Eso les permitía tener más posibilidades de quedarse en su misma comunidad. Aun así se daba el caso de que algunos no quedaran, pero se reducían mucho las protestas y eran más manejables los problemas.

Pasando a otro tema, relacionado con la recuperación de información que ayude a gobernarnos mejor, me dice Neftaly (El Nefy) Ozuna, que coordinó los esfuerzos en Vícam para el censo nacional de población y vivienda 2010, que Vícam cuenta actualmente con 12,650 habitantes. Lo que de entrada podemos decir es que el crecimiento poblacional aquí es lento, relacionado con otras poblaciones que están teniendo crecimiento más acelerado. Es de interés general conocer la información con más detalle, cosa que iremos investigando y dando a conocer en esta columna. Por ejemplo, las condiciones de acceso de la población a los servicios públicos como agua, luz, drenaje, alumbrado, seguridad, acceso a la salud, educación, analfabetismo y población en edad de trabajar (dónde están laborando o cuántos de ellos no laboran); en fin, datos que nos permitan ver como en una fotografía todos los detalles.

Hay que decir que el uso de la información es obligado para los que tienen el poder, sea formal o informal, como es el caso del comisario, el diputado local por este distrito y los regidores para poder atender las necesidades mas sentidas de la población (no a sus partidos políticos, ni a sus intereses personales). “Oye —me dice un amigo— pero los que tienen esa responsabilidad no tienen las competencias ni genéricas ni profesionales que se requieren para cumplir con su función. Es más, dudo que sepan a qué se refieren esas competencias”. Bueno —le dije— les podemos ayudar mencionándoselas. Van algunas de ellas: Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiadas; expresa ideas y conceptos mediante representaciones lingüísticas, matemáticas o gráficas; desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos; sigue instrucciones y procedimientos de manera reflexiva; comprende cómo cada uno de sus pasos contribuye al alcance de un objetivo; sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general; considera otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva; elige fuentes de información relevantes para un propósito específico y discrimina entre ellas de acuerdo a su relevancia y confiabilidad; reconoce los prejuicios; modifica puntos de vista al conocer nuevas evidencias e integra nuevos conocimientos y perspectivas al acervo con el que cuenta; estructura ideas y argumentos de manera clara, coherente y sintética. “Chale” —como dice mi compadre Chevo Valdés— “ya te *salites*”.

Venta arriesgada



Casi sobre la carretera, este joven vendedor de duraznos instala su puesto todos los días apostando a que nadie se saldrá accidentalmente de la ruta.

Adiós al carrizo



Poco a poco, los típicos excusados de carrizo de las comunidades yaquis están siendo sustituidos por estas construcciones de ladrillo. Con el paso de los años, en esta región sólo se usará el baño inglés (que así se llama el sanitario que hay en todas las casas de las ciudades).

Ybien, terminó lo que para gran cantidad de gente sólo es una cortina de humo, pues, llevados por la pasión, euforia, fanatismo, ilusiones, envueltas en una especie de psicosis colectiva, inducidas aún más por los medios de comunicación, hay una pausa en la que se olvidan los ingentes problemas que hay en nuestro país.

Desde el presidente para abajo, todos inmersos en el acontecer deportivo que, con toda justicia, se le llama Mundial, calificativo bien merecido porque intervienen 203 naciones para llegar 32 a la última etapa. El fútbol es el deporte de conjunto más popular por varias razones y una de ellas, fundamental, es que su práctica es muy barata.

Y, repetimos, este sí es mundial, no como la mal llamada serie mundial de béisbol en los Estados Unidos, en la que toma parte sólo un país. Antes de 1947 la mal llamada serie mundial no admitía a los negros, práctica que terminó con la llegada de Jackie Robinson, rompiendo así la tristemente célebre Barrera de Color.

Por lo que observamos, el certamen futbolístico ya es multicultural y, mejor aún, multirracial. Franz Beckenbauer, notable jugador de hace tiempo, comenta que en el equipo Alemán juegan 11 no arios. Por nuestra parte, alcanzamos a contar una cantidad parecida en la selección francesa y Holanda no fueron la excepción pues se vieron atletas de ascendencia negra.

Como cada cuatro años, en México se armó la escandalera que, como apuntamos, se debe en gran medida (¿o en toda?) a la exagerada profusión de las expectativas del equipo nacional y le ponen “mucha crema a los tacos” respecto a las cualidades de los jugadores.

Por cierto, el fanatismo (que no la afición) hace que los mismos que casi beatifican a los futbolistas, incluido el entrenador, cuando ganan o que los justifican cuando pierden diciendo que “perdieron, pero jugaron mejor”, se van a veces al extremo ridiculizando a los jugadores con apodos como “ratoncitos verdes”, o “cachirules” por haber hecho trampa con la edad cuando calificados al mundial juvenil 1988. Entonces el “jugaron mejor” se convierte en “jugaron como nunca y perdieron... como siempre”; o hacen de ellos chistes crueles como aquella especie de adivinanza de hace algunas décadas den la que se preguntaba en qué se parecen María Félix al entrenador de la selección nacional de fútbol y que la respuesta era que ambos viajan con 23 maletas. También los motejan como la “Decepción Nacional”. Pero ¿por qué decepción si el conjunto tiene mucho tiempo que se queda en el mismo sitio? Decepción sería que no llegaran ni a octavos de final y un triunfo apoteótico sería que jugaran el quinto partido.

La importancia que se le da al equipo nacional en tal evento es digna de mejor causa y van algunos ejemplos: Felipe Calderón viajó a la inauguración; el Cardenal Norberto Rivera encomendó al TRI a la Virgen de Guadalupe; el Congreso local sesionó más temprano para ver el partido México-Francia; la Secretaría de Educación y Cultura autorizó ver TV en las escuelas, dizque para evitar el ausentismo. No hubo ausentismo y clases tampoco.

Los agentes federales, en plena ocupación en la mina de Cananea, se las ingeniaron para enterarse del Mundial, unos por TV y otros por radio. Y para no ser menos, aquí en Esperanza, el oficiante de la misa dominical terminó así “y que México gane el Jueves”.

En fin, nuestra admiración y respeto por todo lo positivo que tenga el Mundial de Fútbol, pero de eso a pretender hacernos creer que el presente y el futuro de México depende de once jugadores que tiran patadas (que no siempre dan en el balón) ya es demasiado.

Recordemos a César Luis Menotti que encomia así al fútbol: “Ser jugador de fútbol significa ser intérprete privilegiado del sentimiento y la ilusión de muchísima gente”.

Por su parte, Juan Pablo II dijo que “de las cosas menos importantes, la más importantes es el fútbol”. Amén.



Cayó el tinaco de Casas Blancas

Por La Redacción

El tinaco que en la portada aparece caído no fue tumbado por el viento, sino por la fuerza de la denuncia. Un día a nuestro fotógrafo le llamó la atención que el tinaco estuviera medio ladeado. Fue a ver y encontró que la base de la estructura estaba a punto de ceder ante el peso de aquella mole de acero. El problema es que con el paso de los años la gente construyó casas alrededor del tinaco (desde luego, con la anuencia, la vista gorda o lo que haya sido de la CNA). Si el tinaco se caía, podía causar una desgracia al aplastar a la gente que tan cómodamente vivía a la peligrosa sombra del depósito.

Pues así lo dijimos en nuestras páginas y hasta entonces la CNA se dio cuenta que aquella obra suya era un peligro para la comunidad de Casas Blancas. Ahora, después de una insistencia adicional, el tanque ha sido derribado y yace como usted lo puede ver, en el suelo, sin amenazar a nadie. Esto suena como una presunción (y lo es), pero nos hacen tan poco caso que tenemos que cacaraquear cada huevo que ponemos. Denunciamos la corrupción, la irresponsabilidad, la destrucción del medio ambiente, el lamentable estado de las instituciones y la dejadez, desinterés y abuso de la gente, pero predicamos como aquel Juan bíblico: en el desierto, sin que nadie nos oiga... Y además es cierto: la CNA



Obituario

El Círculo de Vícam

lamenta profundamente el fallecimiento del

Señor Agustín León

padre de nuestro joven compañero

Julián Ángel León Palafox.

Así mismo, mandamos nuestro pésame a
Sandra Palafox, madre de nuestro compañero.

Esperamos una pronta resignación ante tan
lamentable pérdida.

Rotonda

Daniel Camacho Higuera

danielchiguera@yahoo.com

Pancho Villa

“En Durango comenzó su carrera de bandido, a cada golpe que daba se hacía el desaparecido”.

Con el bostezo de la vida campirana de aquellos tiempos del último tercio de un siglo XVIII –1887– se da un hecho histórico en la vida de México con el nacimiento de un niño común y corriente, hijo de campesinos que a la modorra cotidiana le hubiera pasado inadvertida a no ser que al paso de los años se convirtiera en toda una leyenda: sí, el nacimiento de José Doroteo Arango Arámbula, el mismo que habría cumplido 132 años de nacido este 5 de junio de 2010 que ya se nos escapa, como los metafóricos peces del río que de igual manera los muslos de la gitana al granadino Federico García Lorca, “la mitad llenos de fuego/la mitad llenos de fríos”.

Y Doroteo no llegó solo aquella madrugada a la cita con su destino y al rancho El Güagajito, ubicado en el caserío de Río Grande municipio de San Juan del Río, Durango, propiedad de Agustín Negrete que fuera el patrón de sus padres Agustín Arango Vela y María Micaela Arámbula Álvarez, porque justamente por esos mismos días lo hace Porfirio Díaz Mori, pero él como presente de este México que “a pesar de los pesares” es tan querido y nuestro.

Estos disímbolos nacimientos de tan singulares personajes marcan un parteaguas en nuestra historia que los hermanan: El de José Doroteo Arango Arámbula que supera con su realidad a la ficción al convertirse en Pancho Villa, el bandolero, y después inmerso en el fragor de la Revolución Mexicana en el General Francisco Villa, el Centauro del Norte y protagonista de las mil y una leyenda mas.

El nacimiento histórico de Porfirio Díaz Mori se da cuando en Tuxtepec cuando lanza su famoso Plan que se registra con ése nombre el mes de enero de 1876, y que tuvo por fundamento principal—paradojas de la vida—la No Reección, lucha que se iniciaba con las armas para dar término a éste vicio político en los gobiernos de la república.

Con ese levantamiento en armas Porfirio Díaz desconoce al gobierno de Lerdo de Tejada y para ello se nombra jefe del ejército restaurador; por esos entonces el indio oaxaqueño frisaba los 46 años toda vez que había nacido en 1830. Luego de librar algunas batallas de guerra entra victorioso a la ciudad de México el día 28 de noviembre de 1876 y de inmediato es designado presidente interino.

En un país como el nuestro donde al carecerse de héroes los inventamos, el de Pancho Villa ni manda hacer; por esto, de él se ha dicho, escrito y se dice tanto, que se ha convertido en toda una leyenda que traspasa las fronteras para mantenerse en el ánimo colectivo. Pero muchos no estamos enterados que tan singular personaje, un

mes y dos días después de nacido hizo su primer viaje cuando sus padres lo llevaron a San Juan del Río para registrarlo ante el juez Jesús Quiñones y de ahí a la parroquia de San Francisco de Asís donde el cura José Andrés Palomo le untó los óleos y le bañó la mollera con aguas benditas ante sus padrinos Eugenio Acevedo y su tía Albina Arámbula.

Que fue el primogénito de la familia que terminaría formándose con el nacimientos de cuatro hijos más: José Antonio, María Martina, José Hipólito y María Ana; que sus abuelos paternos fueron Antonio Arango y Faustina Vela y los maternos Trinidad Arámbula y María de Jesús Álvarez.



Que por sus venas corría seguramente sangre de indio toboso, concho, apache y comanche, aunque el literato Martín Luis Guzmán escribiera que muchos de sus contemporáneos le decían El güerito, el mismo que de muy niño quedara huérfano de padre para verse obligado a trabajar, primeramente de leñador, luego de labriego. Deja su pueblo por las minas de Parral, Chihuahua, donde trabaja como pintista en sus ricas vetas; adolescente aún se hace comerciante al trueque gracias al crédito que le da don Pablo Valenzuela, un conocido mayorista regional.

En el concierto de las naciones de aquellos tiempos, la nuestra había parido, (sin advertirlo), a un dictador en la figura del general Porfirio Díaz Mori porque al término de su interinato, protesta de nuevo como presidente del país, pero ahora sí, electo constitucionalmente por tres años y lo hace un 5 de mayo de 1877, justo un año y pocos días antes que José Doroteo naciera por allá en el norte.

Se iniciaba pues, la controversial era del porfiriato bajo el férreo mando del ya muy respetable generalísimo quién suma a sus haberes un titipuchal de actuaciones públicas y acciones militares. Su inteligencia y codicia le dan los suficientes soportes al ambicioso héroe nacional

que a duras penas puede ocultar el vitiligo que lo invade, mientras allá, en el valladar del tiempo pasado quedan sus sueños de ser abogado cuando abandonara sus estudios para incorporarse a la Guardia Nacional que intenta el rechazo de la invasión norteamericana.

En 1894 José Doroteo Arango Arámbula todavía es un mozalbete cuando regresa a San Juan del Río y se reincorpora como peón en la hacienda de los Negrete, pero al poco tiempo huye para burlar a la justicia luego de herir de muerte a su amigo Agustín Negrete, hijo del dueño, cuando lo sorprende con su hermana María Martina en plena prueba del amor que nadie sabía se tuvieran. Se interna en la serranía de Durango donde se une a una gavilla de bandidos compuesta por Claro Reza, Refugio Alvarado, José Solís, Eleuterio Soto y comandados por Ignacio Parra. Se dedican al pillaje y al abigeato, razón por la cual cae prisionero en la cárcel de Durango de la cual logra escaparse al poco tiempo. Finalmente deja la banda de Parra para trasladarse a Chihuahua, y allá se une a la banda de Pancho Villa, un temible bandolero de la región. Posteriormente sepulta el nombre de José Doroteo Arango y adopta el de su jefe, Pancho Villa, que había muerto recientemente abatido por los rurales y con el cual se haría tan famoso.

Para 1909 el dictador Porfirio Díaz Mori ha perdido su apariencia indígena por el pernicioso mal del pinto que lo invadido totalmente y ahora lo pinta como todo un anglo y luce, además, una gallarda figura prusiana que le dan el soporte animoso de su profunda convicción de lo imprescindible, razón por la cual le niega al país su sacrosanto derecho de la no Reección.

Pancho Villa por su parte ahora es tan chihuahuense como los tarahumaras y ha consolidado su prestigio de líder ganando adeptos y amigos muy importantes mientras practica el comercio de compra y venta de ganado, combinado dicha actividad con una carnicería. Abraham González, gobernador del estado, lo convence para que lave su ignominioso pasado incorporándose a la incipiente lucha armada proclamada por Francisco Indalecio Madero contra el régimen de Porfirio Díaz Mori y finalmente se deja querer y también se levanta en armas contra su hermano histórico. El 25 de mayo de 1911 tras encarnizadas batallas por muchos rumbos del país los revolucionarios logran finalmente la renuncia de Porfirio Díaz, mismo que un día 31 del mismo mes abandona el Ipiranga en el puerto de Veracruz y para exiliarse en Francia.

Cuatro años después bajo el acecho de la muerte, el ex dictador, diariamente requería a su esposa Carmelita para que lo llevara a duras penas hasta al ventanal de su habitación y él le preguntaba a qué día y fecha del mes estaban viviendo, y al tener la respuesta con su nostálgica mirada puesta al infinito del horizonte rumbo a las Américas levantaba el brazo y decía: “En Oaxaca, el maíz está así de grande”. Murió en París el 2 de julio de 1915 a los 85 años.

El día 10 de julio, poquito después de cumplir cuarenta y cinco años de vida, Pancho Villa muere asesinado junto con su fiel amigo, el coronel Miguel Trujillo en una emboscada por encargo que ejecuta Jesús Barraza a plena luz del día cuando él Centauro manejaba—otra paradoja—su propio automóvil en el centro de Hidalgo del Parral, Chihuahua. Luego de la masacre los mercenarios asesinos salieron tranquilamente del pueblo a trote de caballo sin que nadie los molestara. La ejecución ha sido cargada por el juicio del tiempo al activo político e histórico del gobierno interino de Adolfo de la Huerta.

Los gobiernos hipócritas emanados de la Revolución Mexicana que lo derribaron del poder le han escatimado a Porfirio Díaz Mori el derecho histórico para que sus restos mortales sean depositados en la Rotonda de los Mexicanos Ilustres. El Héroe del Cinco 5 de Mayo en Puebla cuando la invasión francesa, y que “Las armas de la Patria se han vestido de Gloria”, y de otras batallas más, tendrá que esperar. No son válidos los avances que experimentó el país con su política de poco gobierno y mucha administración; se anteponen los hechos negativos que al resultado final de una gestión de treinta años dejó al país con el 80 por ciento de analfabetos y la economía en manos del capital extranjero y la tierra en unos cuantos latifundista nacionales, porque la historia, madre nuestra y de todas las ciencias, sigue siendo generosa con nuestra nación y la hace parir y repetir hechos, ahora los estamos viviendo de nuevo.

En cambio, muchos años más tarde de su muerte los restos de Pancho Villa fueron depositados en el Monumento de la Revolución Mexicana donde reposan también los de otros hombres no menos importantes que la hicieron posible. De igual manera su nombre está escrito con letras de oro en el máximo recinto legislativo de la nación, pero lo más importante, al Centauro del Norte los juglares del pueblo lo hacen cabalgar diariamente sobre el lomo del el dolido verso de algún corrido; las tonadas recuerdan al General en Jefe de la División del Norte, la de sus valientes Dorados y nos atisban, también con el relato escrito y el cine; y en la viva voz de los humildes que se resisten a la peor de las resignaciones: la muerte por el olvido:

“Cuantos jilgueros y cenzontles veo pasar/ pero qué tristes cantan esasavecillas/ van a Chihuahua a llorar sobre Parral/ donde descansa el general Francisco Villa. Lloran al ver, aquella tumba/ donde descansa para siempre el General/ sin un clavel, sin flor alguna/ solo hojas secas que le ofrenda el vendaval. De sus Dorados nadie quiere recordar/ que Villa duerme bajo el cielo de Chihuahua/ solo las aves que gorjean sobre Parral/ van a llorar sobre la tumba abandonada/. Solo uno fue, que no ha olvidado/ a su sepulcro su oración a murmurar/ amigo fiel y buen soldado/ grabó en su tumba: ¡ESTOY PRESENTE GENERAL! Adiós, adiós, misavecillas/ yo también quiero recordarle a mi Nación/ que allá en Parral/ descansa Villa/ en el regazo del lugar que tanto amó”

¡En Movimiento!

Prof. Efraín Félix Román

frain.fr@hotmail.com

Practiquemos la actividad física

“Tiempos traen tiempos”, dice un conocido dicho. ¿Quien no ha notado la gran diferencia de hábitos y comportamientos de los niños y jóvenes de antaño en comparación con los de ahora? ¿Verdad que éramos más sanos?

Anteriormente los niños y jóvenes de nuestra región jugábamos casi todo el día; era necesario sólo llegar de la escuela para empezar a jugar (“al cabo que en la noche hago la tarea” –decíamos). Se veían los patios llenos de chamacos, la cantidad de vehículos no era nada comparada con lo que ahora existe y podíamos usar la calle como se nos antojara; no era una hora, ni dos, era hasta que se oscureciera o hasta que nos hablaran para ir a cenar.

Simplemente al analizar la forma de realizar nuestras actividades cotidianas como ir a la escuela, asistir a misa, ir a la tienda, etc., podemos darnos cuenta que teníamos que hacerlo caminando. Era extraño que alguien se enfermara aun cuando la mayoría tomábamos agua de la llave o ver a alguno de tus amigos gordito, característica totalmente común en los niños de ahora pues la inactividad (el mal empleo del tiempo libre) ha provocado el surgimiento de la obesidad, tanto infantil como juvenil y adulta.

La práctica de actividad física incrementa el consumo de calorías en nuestro organismo. Si realizamos una actividad programada durante más de 30 minutos tres o más veces a la semana y la conviertes en una disciplina, se tomará como unidad característica en la prevención y rehabilitación de enfermedades como dolores en los músculos de la espalda, lumbalgias, diabetes, osteoporosis, hipertensión arterial, enfermedad cardiovascular, mal coronario y trombosis, entre otras. Está comprobado que el sentirse bien aumenta el autoestima.

Este comentario surge de las opiniones que se han presentado por parte de las autoridades de salud, que mencionan que a nivel mundial estamos dentro de los primeros lugares de obesidad en adultos y el no privilegiado primer lugar en obesidad infantil.

A nivel de las escuelas, por segunda vez quieren cambiar los menús o ventas que se realizan en las casetas escolares; también pretenden que las clases de educación física logren un cambio en los alumnos. Sin embargo creo que como en todos los aspectos educativos se tiene que empezar desde la casa, inculcando en nuestros familiares una buena cultura alimenticia, que los niños y jóvenes sientan el apoyo de los padres para que lleven con ellos rutinas de activación física.

La activación física no es más que poner en movimiento nuestro organismo y, ahora que una gran cantidad de niños y jóvenes están de vacaciones, es un muy buen momento para que el padre, la madre, el tío, el abuelo, inicien el hábito o la cultura de la práctica de activación física con los hijos, sobrinos, nietos, amigos, etc., de manera que, tal y como diría el Chavo del Ocho, sin querer queriendo podamos mejorar la calidad de vida de aquellos a quienes queremos mediante un buen rato de convivencia tratando de incorporar a la familia en su totalidad.



No, si no es tan angosta como parece



Al amanecer, la calle principal luce anchurosa, como lucía antes. Si habiéndose los comerciantes y particulares apropiado de casi una tercera parte de la calle, ¡imagínese usted cómo luciría antes! Además, libre del caótico tráfico vehicular, la calle hasta parece ordenada.

Esas dos cosas: la apropiación privada de los espacios públicos (ahí está la plaza, para no ir más lejos) y el desorden vehicular (cada persona en carro se siente en el derecho de hacer lo que le dé la gana y de atropellar a quien se deje), son los símbolos más conspicuos del desorden viqueño.

Ya ha de decir que esta redacción parece disco rayado, pero es que los problemas de Vícam y de las comunidades yaquis son los mismos de siempre. Podemos hacer una lista de esos problemas y los diez principales de hace diez años son los mismos ahora. El problema es que no hay una autoridad que meta orden. Pero si en Obregón, en Hermosillo la gente amplía sus casas hacia la banqueta, ¿qué nos esperamos en Vícam, donde no existe ni siquiera una ley que podamos violar? En otros lados por lo menos tienen esa sensación estresante de que están violando la ley, pero aquí nos regimos por el uso y la costumbre y el uso es abusar y la costumbre es atropellar.



Uniformes escolares gratuitos:

Aunque se vista de seda...

Por Juan Diego González

“Nunca te guíes por la ley del encaje, que suele tener mucha cabida con los ignorantes que presumen de agudos”.

Consejo de Don Quijote a Sancho Panza
antes de ser nombrado
Gobernador de la Insula de Barataria.

Tres semanas atrás me detuve en Vícam para echarle gasolina a mi carrito. Por cuestiones laborales y personales he viajado de Hermosillo a Ciudad Obregón algunas veces y en la ocasión que relato, decidí buscar el formato impreso del *Vícam Switch* –soy de la vieja guardia y disfruto más las lecturas con el papel en la mano– por lo cual, para matar dos pájaros de una pedrada, pensé en el combustible también. Mientras el encargado despachaba a otros viajeros, le pregunté por el periódico y me dijo que lo vendían en el Super Chico Sánchez, “ahí está, adelantito”. A punto de moverme, dos niños entre diez u once años se acercaron conmigo.

No querían limpiar el parabrisas o las ventanas, ni lavar las llantas, mucho menos venderme alguna artesanía y muchísimo menos ofrecerme empanadas de calabaza o coricos. Abiertamente y quizá con descaro me pidieron –literalmente– lo que sea. De veras, simple y llanamente me pidieron algo: “Nos das alguna cosa, algo regalado, lo que usted guste”...

Sentí sorpresa primero, después compasión y luego dudas, grandes dudas: ¿Y los papás de estos niños? ¿Estarán en la escuela? ¿Por qué no hicieron algún intento de trabajo? ¿Dónde comen o duermen? ¿Cómo pedir cualquier cosa ni siquiera dinero? ¿Cómo pedir así nomás? ¿Nadie sabe el daño que ya padecen estos niños? En fin, sin saber exactamente como actuar, termine por regalarles una pelota tipo *dragón ball z*, una imitación de las esferas del dragón con la cara del Gohan. Mi sorpresa siguió en aumento. Supuse que se molestarían porque esperaban dinero, pero no. Se alegraron con la pelota y se fueron jugando.

Fui a la tienda por el *Vícam Switch*. Eché gasolina y cuando encendí el carro, me paré un ratito para ver por el espejo retrovisor a los dos niños jugar con la pelota. “No creo que mis hijos la extrañen”, pensé. Ya en la carretera, rumbo a Guaymas, no pude evitar darme cuenta que tenían la misma edad de mis hijos. Y también la misma edad de miles niños que este verano salen de sexto para entrar a la secundaria. Cambian de una etapa a otra en su corta vida, con la esperanza de seguir adelante. Pero de esos miles en Sonora, ¿cuántos andan como estos pequeños pidiendo en los cruceros, en las gasolineras, en la salida del supermercado o el cine, en los camiones y los más aventurados en las playas, aprovechando el calor?

Estoy seguro que todos los lectores de este medio, alguna vez se han topado con uno de estos niños que extienden la mano en actitud pedigüña y mirada triste. Y también estoy seguro que los únicos que no ven esta realidad son las autoridades, particularmente las autoridades educativas.

¿Qué es lo más importante para Oscar Ochoa Patrón como secretario de Educación en Sonora? La respuesta sencilla sería: los millones de estudiantes que

acuden todos los días a los centros educativos a prepararse y formarse como miembros activos de una sociedad necesitada de personas de bien. La realidad nos dice que no. Al secretario de Educación y Cultura le importa más que los niños y adolescentes reciban un uniforme gratuito con el logotipo del “Nuevo Sonora” y las estrellitas azules. Todos los días, a todas horas, en todos los medios nos bombardean con la propaganda de los uniformes regalados por el gobierno y rubrican el comercial con la frase lapidaria “Por un Sonora educado”. Es decir, para el gobierno del estado, que los niños vayan uniformaditos, bien planchados y peinaditos significa –como axioma matemático– que los alumnos serán más inteligentes, con más disposición a aprender. El uniforme gratuito es algo así como la piedra filosofal que transformará la educación en el Norte del país y la revolución del conocimiento se



iniciará en el Nuevo Sonora.

Hago énfasis en el “uniforme gratuito” porque la verdad de las cosas es que desde el kinder hasta secundaria y en la gran mayoría de preparatorias ya usaban uniforme con carácter de obligatorio. Recuerdo que en mis años de secundaria, el prefecto me traía a cola cuando olvidada el cinto (hace 20 años de eso).

Aquí lo esencial es no caer en toda la parafernalia del equipo de comunicación social del gobierno del estado, que ha diseñado de manera inteligente los anuncios para convencer al pueblo de la bondad y los beneficios de una “promesa de campaña cumplida” como son los dichos uniformes. Los problemas educativos, el rezago, la deserción escolar, los índices de reprobación ocultos y maquillados, la incapacidad de actitudes y habilidades de



Geraldín Buitimea muestra orgullosa el uniforme que le regaló el Gobierno del Estado

los alumnos, las carencias de los planteles, el analfabetismo funcional, cultural y hasta social no se van a terminar con la ropa nueva. Aunque la mona se vista de seda, mona se queda.

Tuve la oportunidad de impartir cursos de lectura en dos primarias en Hermosillo y ¡por Dios! Niños de tercero año que no sabía leer ni escribir y niños de quinto año con conocimientos de segundo grado. Estos cursos los impartí gracias al programa “Escuelas de tiempo completo” de la misma Secretaría de Educación y Cultura. Fue este ciclo 2009-2010.

Ah, se me olvidaba que con los uniformes gratuitos todos los niños sabrán leer y escribir al instante, dominarán las tablas al derecho y al revés. Las ecuaciones de una y dos incógnitas serán más fáciles que acabarse un *boli* de mora azul.

En fin, cuando me detuve en el tope de Pótam, traté de no seguir con estos pensamientos y para relajarme me deje guiar por el sonido de las chicharras escondidas en los arbustos del monte. Canción de verano maravillosa. Sin descuidarme de la carretera, admiré los cerros y las nubes del territorio yaquí. Sin embargo, en el entronque de las Guásimas, las mujeres que vendían apetitosas pitayas me hicieron volver a lo mismo. A cuestionarme ¿Dónde está el verdadero apoyo a la economía familiar, cuándo te dan un solo uniforme?

Los otros uniformes de la semana los vamos a comprar los padres, como todos los años. Mínimo tres para librarla con la lavada y más cuando los *buquis* los dejan más embarrados. Los zapatos tampoco están incluidos ni las mochilas y menos los tenis para la educación física. Si el actual gobierno está más preocupado por difundir que por hacer, entonces no hay un cambio de fondo ni de forma. ¿Cuántos millones de peso está costando toda esta publicidad? De esos millones, creo, considero, supongo, asumo, propongo, pienso se podrían destinar unos pesos para becar algún niño y sacarlo de las calles... Cuando pasé el Cerro del Boca Abierta dejé que mis palabras se perdieran en el olor a mar y el color azul del cielo, un cielo sin estrellas ni promesas engañosas. Un cielo sin encajes, bonito, así nomás.

VIVIENDO Y APRENDIENDO

Julián Ángel León Palafox

Correo electrónico: julianleon@vicamswitch.com

¿Taurino o antitaurino?

Hay una tradición proveniente España que se remonta al siglo XII y que para algunos es una suprema y cultural fiesta donde, reunidas gran cantidad de personas aficionadas al ruedo, aplauden con gran ímpetu todo el proceso llevado a cabo en el centro del auditorio. Ya ustedes se imaginan a qué me refiero: la corrida de toros.

Sin embargo, para otros, contándome a mí, es todo lo contrario a una fiesta cultural. Y es que sólo basta con ver una corrida de toros para darse cuenta de la crueldad manifestada el tal fiesta. Le dan una muerte lenta y dolorosa al animal, que aunque muy fuerte no soporta tanta saña y lucha por su vida por largos y agonizantes minutos, contra el filo de espadas que atraviesan su piel cada vez más ensangrentada y herida.

En una corrida de toros participan varias personas, primeramente el matador, quien es el que combate en el centro de la plaza con el toro, los que torturan y prosiguen la matanza son los banderilleros, picadores, mozos de espadas y al final los que sacan el cuerpo sin vida

del toro, los mulilleros. ¿Y qué importa lo anterior si al final de cuentas todo el personal necesario y su trabajo sádico se resumen en matar al animal?

La corrida de toros no sólo se practica en España; también se lleva a cabo en Portugal, Francia, México, Bolivia, Panamá, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú. Y qué más da dónde se practique, si en donde quiera que sea es igual de sanguinario, y peor aún, lo seguirán haciendo hasta que alguien les ponga un alto.

A este punto pretendía llegar: al antitaurismo que es, sencillamente, oponerse a las corridas de toros buscando su abolición. Póngase a pensar, estimado lector, qué cosa buena tienen las corridas de toros. Es tortura con un ligero antifaz de “arte” y “cultura”. ¿Sabía usted que está permitida la entrada a menores de edad a las corridas de toros? Pueden entrar los niños mayores de catorce años a las plazas a ver todo ese sadismo organizado y los expertos recomiendan “que vayan acompañados de un

adulto”, que no hagan comentarios de crueldad innecesaria (¿la hay necesaria?) que tampoco se regocijen ante el sufrir del animal y, claro, se le debe decir al niño la parte estética del espectáculo (¿la hay?).

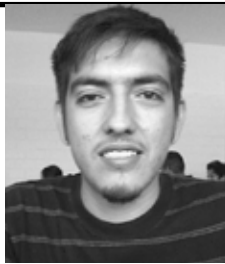
Los amantes de la tauromaquia justifican toda su asquerosa y sucia tradición argumentando que es una forma de arte espectacular, parte de la historia de España (entonces ¿por qué se practica en otros países?). Dicen también que el toro simboliza la hombría, la fuerza, la fertilidad, el valor y por eso siempre lo han honrado y respetado, pero las corridas de toros, ¿son una forma de honrar y respetar al toro? Argumentan también que es arte y cultura pues en España hay pinturas rupestres en las que aparecen los toros, aunque

la gran mayoría a p a r e c e n p i n t a d o s muertos. Y sí, una cosa así tiene que ser cosa de cavernícolas ¿no creen?

¿Se dan cuenta de qué tan fácil refutar cada una de las justificaciones de los taurinos? La indiferencia de las personas

ante las corridas de toros impide su abolición. Es por eso que este artículo pretende también invitar a manifestar la inconformidad con esa práctica entrando a la siguiente página de internet: www.mexicoantitaurino.org, que pertenece a la asociación mexicana por los derechos de los animales A. C. y es donde pueden enterarse de los eventos antitaurinos en México y dar su opinión sobre las corridas de toros.

La cultura es todo aquello que enriquece el espíritu del hombre y lo hace más civilizado. Las corridas de toros son un insulto a la inteligencia y pasos hacia atrás en el camino de la civilización, no debemos colaborar con un juego de cavernícolas dementes. Los toreros que han muerto en una corrida se pueden contar con los dedos de las manos, pero ¿y los toros? Resulta que toros sí, toreros no. Si hay alguien a quien lo escrito en los renglones anteriores pueda ofender, la verdad me importa poco, póngase en los zapatos de un toro a ver que siente. ¡Taurinos al código penal!



Poema de la Guitarra Negra

Alfredo Zitarrosa

(Frangmento sobre la vaca)

Temblando, con el frontal partido con el marrón, por el marronero,
cae sobre sus costillas, pesada como un mundo, la res...

Cae con estrépito, de bruces sobre el cemento...

Balandando al descuajarse su osamenta, ya sólo un pobre costillar enorme,
ya sólo un pobre cuero y sangre, media tonelada de huesos astillados,
hincados en toda esa vida temblorosa y atónita...

Ahí se va alzando, como un pesado pingajo, atrapada por la pata por un gancho
que le salta arriba, que la alza por un hojal abierto en el garrón de un cuchillazo

en plena estupidez sentimental, en plena media tonelada de monstruoso
dolor incomprensible, absurdo, balando, plañidera y tonta,

como un escarabajo que no piensa, mientras medita lentamente
por qué duele tanto y por qué duele qué parte de quien es ella misma, la res,

abierta al descuartizamiento atroz por todas partes,

que nunca habían dolido y que eran tantas partes, tan extensas...

Y que pastando nunca había dolido...

Haciendo leche, esperma, músculos, crin y cuero y cornamenta viva,

que eran la vida misma manando hacia sus adentros,

vibrando tiernamente como un sol cálido hacia sus adentros...

Y nunca habían dolido... Ya está colgada...

Las patas delanteras se enderezan,

se endurecen y avanzan hacia adelante y hacia arriba,

implorantes y fatalmente rígidas,

rematadas en cortas pezuñas que hace un instante amasaban el barro del corral,
el estiércol de otros cien balidos, Dinosaurios del siglo de las máquinas,

nacidos para morir de un marronazo...

Ahora ya es carne azul colgada en la heladera: “Uruguay for export”...

Aquella res, que murió de un marronazo, cayó y tembló todo el frigorífico...

Aquella otra res que recibió el marronazo en plena frente,

de dos dedos de espesor,

mientras entraba al tubo desconfiando porque allí no había pasto,

alcanzó a comprender que había otra res delante,

balando, que ya se la llevaba el gancho...

Y cayó detrás, también, y el cemento tembló bajo esos huesos...

Aquella otra res, que esquivó el marronazo y que cayó también,

con un ojo reventado, una guampa partida,

deshecha, también cayó y tembló la tierra,

tembló el marrón, tembló el marronero;

la res, murió temblando de dolor y de miedo...

De un marronazo en plena frente. “For export” del Uruguay...



Las noticias en verso

Prof. Ramón Castro Cital

“El Cardenal Rivera bendice a la Selección Nacional”

Pero de nada sirvió,
visita presidencial
ni la ayuda celestial.
la selección no pasó,
para variar se quedó
en octavos de final.



“121,869 maestros asignados a 29,044 centros de trabajo inexistentes o clausurados, dice la secretaria de educación pública”

Son miles, la SEP informa,
sin trabajar bien que ganan;
todos ellos juntos forman
fuerza aérea mexicana.
por fin, ¿qué son... profesores
o pilotos aviadores?



“Renuncia Gómez Mont y llega el cuarto relevo a gobernación”

Es cuarto destinatario,
para bien o para mal.
¿Sale el pinto y entra el pinto?
Después de este funcionario,
Calderón ya busca el quinto
cual selección nacional.



“Toman la caseta de cobro La Jaula”

Caseta de Fundición
y también la de La Jaula
en el mayo repudiadas,
con muchísima razón.



ya les llaman “las borrachas”
ingeniosa la “puntada”.
¿Y por qué así las tachan?
¡Porque siempre están “tomadas”!



El llanto del mezquite

Neftaly Ozuna Reyna

El acero muerde su tronco y su vida
el reino vegetal sufre, llora sin medida
las manos asesinas, son violentas, ecocidas.
Así acabamos con el mundo en forma suicida.

La savia, sangre vegetal que a diario muere,
corre por el tronco, la tierra, y hiere
convierten en carbón, leña o en mueble
al hermano mezquite con su ramaje, verde.

Que se condene al hombre por herir la tierra
fueces el cielo, el mezquite y la fiera
quizás su sentencia no sea cadena perpetua
sólo demostrar que Adán vive en tinieblas.

Solicitaran entonces que negros nubarrones
nos nublen los ojos, o nos los hagan jirones
para mostrarnos que no somos titanes,
tan sólo asesinos, peores que los canes.

Cuando el mezquite muere, hombres, habla.
Ojalá sus palabras no se conviertan en lanza
que atraviesen a los humanos por el corazón
así como lo hacemos los sapiens, sin razón.

Millones de soldados verdes yacen, cierto,
no ofrecieron pelea, pero dejaron un muerto,
el muerto es el hombre de futuro incierto
que talando al árbol convierte al mundo en desierto.

El pueblo espera

Prof. Ignacio Gómez



Revolución. Hoy que todos los foros te invocan. Hoy que todos los cantos te aclaman. Que todas las voces te nombran. Que todos los verbos te accionan. Que todos los enunciados te escriben. Que todos los textos son tuyos.

Hoy te quiero decir que el pueblo espera el momento para hacerte suya. Los campesinos esperan el momento de

poseer tierra, crédito y precios justos. Los obreros esperan que se cumpla el legado constitucional de salario justo y suficiente Las amas de casa quieren precios al alcance de su presupuesto. Los niños necesitan que se cumpla la promesa de que “Lo mejor es para la niñez porque son el futuro de la Patria”. Los ancianos desean un lugar donde se pueda tener seguridad y alimentación para no pedir limosna. Los

millones de subempleados necesitan tener un empleo seguro, asistencia médica, hogar propio y servicios regulares. Los menores que trabajan en pueblos y ciudades no deben hacerlo para que puedan asistir a la escuela; para que dejen de vender chicles, periódicos, fritangas, y demás productos chatarra. Los analfabetas necesitan salir de las tinieblas para sentirse equivalentes.

Y toda la sociedad mexicana espera que haya freno a la delincuencia, que se acabe la demagogia; que se haga realidad el reparto equitativo de la riqueza; que la democracia se note en todos los actos de México; que nuestro país sea de hecho una tierra para todos los mexicanos. Sus habitantes una nación digna, honesta, equitativa, democrática y fuerte. Sí, el pueblo espera.

¿Qué hacen los federales?

Por la Redaccion

La llegada desde o la salida hacia el norte en Vícam significa un encuentro cercano al menos del segundo tipo con la policía federal. Hay en el tope por lo menos dos patrullas y cuatro federales. A veces, hay más. Mucha gente que hemos entrevistado se queja de una especie de extorción de baja escalas: cincuenta o cien pesos por dejar pasar la lavadora, el refrigerador, las bicicletas que no traen papeles de importación. Debemos decir que el Círculo de Vícam ha puesto en marcha operativos para detectar esa corrupción pero no lo ha logrado. De vez en cuando pasamos con cosas para ver si nos detienen, pero hasta ahora no hemos “tenido suerte”.

Pero de que en su presencia se viola la ley y ellos como si nada, eso sí nos consta. A unos metros de ellos se pone a vender pericos un depredador de la naturaleza y hasta donde sabemos esa práctica está prohibida por la ley. Nosotros hemos denunciado ese crimen de lesa naturaleza ante la institución encargada de proteger el medio ambiente, pero hasta el momento nos han ignorado. Pero ¿por qué el vendedor de pericos se pone impunemente junto a los federales?

Y coste que cuansdo decimos pericos nos referimos a unos pájaros verdes que anidan en los sahuaros. Porque la distorsión del lenguaje ha llevado a que ahora muchas personas no conozcan otro perico que una popular (y cara) droga que circula casi libremente por el mundo.

Otro delito frecuente (que le ha dado fama a Vícam allende las fronteras del Estado de Sonora es el robo a carros, camiones y trailers en la carretera. ¿Qué hacen esos señores, que cobran como federales, parados allí estorbando el tráfico. Porque ya que están aquí podrían investigar ese delito que todos en Vícam conocen (incluyendo a los protagonistas), menos los policías.

Si sumamos a soldados y policías federales, estatales y municipales, el número no llega al medio millón en todo México. Si hemos de creerle al cálculo de que hay en el país unos 500 mil malandrines (incluidos los meros cabezones), entonces las fuerzas están equilibradas. El problema es que los malos no andan perdiendo el tiempo y cumplen con eficiencia su triste función de cometer delitos. Los contrincantes (la selección nacional de la justicia, digamos) se la pasa jugando cascaritas en campos secundarios... Y eso sin contar a los que realmente pertenecen al campo enemigo.



Niño contemplando la Laguna del Nainari



La Presa del Novillo, muchos antes de las lluvias



El Río Yaqui, como luce casi siempre



Foto del Recuerdo



Antes de identificar a este ramillete de guapas morritas de los años sesenta, nos pusimos a escudriñar el texto del cartelón que esta situado en la pared posterior del añorado Casino Vícam. En la citada pancarta (usando lupa) alcanzamos a leer el texto del siguiente anuncio: “El Club Jacaranda de Vícam invita al Gran Baile de las Flores”. Luego hay una leyenda que no se alcanza a leer y debajo de ella dice: “Luis Pérez en el Casino de Vícam” (quizá era el director del grupo musical). Hasta abajo, con letras minúsculas, el comercial de la empresa cervecera decía simplemente: “Me perdona, pero yo tomo Corona”. De izquierda a derecha: Olivia Arballo Castañeda, Olivia Félix Vázquez, Hermelinda Corral, Catalina Camacho Higuera; atracito de Catalina se asoma la naricita de Norma Cousin. Luego está una guapa morenaza que no alcanzamos a completar y, frente al grupo de estas atareadas comensales, de perfil a nosotros, observamos a Lourdes (Luly) Arballo Castañeda. Aprovechando el comercial, le enviamos a Luly un fuerte abrazo por motivo de su cumpleaños, el día 14 de julio. ¡Felicidades hermana!

Historias de Quitina

Cristina Montiel Vda. de Félix
Wilfrido Oloño



En 1936 llegó a Vícam un señor llamado Wilfrido Oloño con su negocio de cine. En su carro, recorría las calles

era en ese tiempo corresponsal del periódico el Diario de Guaymas y tenía muy buena amistad con el director. Aprovechó esa relación y tanto al director como a don Carlos Ramírez, el dueño del periódico, les expuso el caso.

El señor Oloño aducía que el General Verduzco le había dado permiso para instalar el cine, pero mi papá le discutía que el General no tenía ningún porqué meterse en los asuntos del pueblo; que él nada más estaba ahí para que en un dado caso que pasara algo muy serio prestara su ayuda al comisario, que era la primera autoridad.

La misión del General era mandar un destacamento de soldados a vigilar las calles por las noches con su capitán, por si algo ocurría. Pero la única vez que sucedió algo que lamentar fue cuando los soldados mataron al señor Teodoro, cuñado de Salomón. Teodoro andaba muy tomado y los soldados le ordenaron que se fuera a dormir; él se negó, discutieron un buen rato y desgraciadamente lo mataron.

Total que mi papá insistió e insistió y hasta se dirigió a la presidencia de la república. Por fin logró que el cine saliera de la escuela. El General Verduzco, supo después mi papá, le pagó a alguien para que lo matara, pero la persona contratada para el crimen se arrepintió y allí terminó la cosa. Omito el nombre del presunto asesino a sueldo porque en Vícam todavía viven hijos y nietos.

anunciando qué películas pasaría esa noche.

Lo malo fue que dicho señor se acomodó con sus bancas de madera ¿dónde creen? ¡En el patio de mi querida escuela! Por consiguiente, ese día nos mandaron a jugar a la calle. En ese tiempo había pocos carros, pero por la calle pasaban muchos yaquis en sus caballos, y a veces pasaditos de copas. Que se va dando cuenta mi papá, José Montiel, que era buen vecino, pero que no le pareció bien eso de salirse a jugar a la calle.

Mi escuela, la Benito Juárez, era una casa de adobe a cuyo lado estaba la botica de don Anastasio Reyna. La escuela tenía cupo para cuatro grupos: de primero a cuarto. Mi papá entró a protestar por el asunto del cine, pero el señor Oloño nomás se reía. Mi papá

Chepina Estrella y Carlota Matuz



Doña Chepino Estrella (mamá de Max. Mendoza) junto a su sobrina Carlota Matuz en una foto de 1953

Este Número de Agosto del 2010 del

Vícam Switch

ha sido patrocinado por:

Sergio Ávalos

Ariel Gaxiola

Rubén Saavedra

Max Mendoza

El Círculo de Vícam

agradece profundamente la solidaridad de este equipo que hace posible la permanencia de un proyecto de comunicación único en su género.

Todos ellos guardan por esta tierra ese cariño que los motiva a aportar su valiosa contribución para este proyecto que promueva lo mejor de las comunidades yaquis.

Los cien de Vícam Switch

Enero

Javier Carrasco Valenzuela

Febrero

Francisco Bernal

Juan Manuel Valdez

Gustavo Hernández López

Margarita Sandoval

Roberto Sandoval

Josefina Sandoval

Marzo

Bardomiano Galindo

Bertha Cervantes

Lucy Galindo

Eliazar (El Callay) Ruiz

Mirna Galindo

Abril

Chichí Cuevas

Arturo Cuevas

Gloria Soledad Molina

Juan Carlos Mexía

Moisés Green

Mayo

Guillermo Sandoval

Gaspar León Molina

Elizabeth Landeros Pineda

Ramón (Chuculi) Félix

Fernando Félix Torrero

Junio

Alma Montiel

Manuel Valenzuela

Jesús Galindo

Magali Galindo

Carlos Cruz

Julio

Alma Avendaño

Herbey Murillo

Guadalupe González

Waldo Jara

Miguel Ortiz González

Agosto

Sergio Ávalor Aguirre

Ariel Gaxiola Franco

Rubén Saavedra Franco

Max Mendoza Estrella

Septiembre

Ernesto Leyva

Gastón Galindo

Leticia Ponce

Bárbara Jara

Rashell Sánchez

Octubre

Alfredo Covarrubias

Nefy Santacruz

Juan Gabriel Galindo

Bernabé Palafox

Noviembre

Daniel Castro Urías

Julio César Durán

Moisés Durán

Fernando Soto Acuña

Francisco Barra Duarte

Diciembre

Jesús Ernesto Avilés

Carmen Castro

Juan Sánchez

Redi Gómis Hernández

Ricardo Pándura

El Círculo de Vícam
que produce, edita y distribuye el
Vícam Switch

Director:

Alejandro Valenzuela

alexval@vicamswitch.com

Comité Editorial

Armando Sánchez

armandosanches@vicamswitch.com

Nefy Ozuna Reyna

nefyozena@vicamswitch.com

Francisco Salomón

agarra-ondas@vicamswitch.com

Octavio Montiel

tavomontiel@vicamswitch.com

Julián Valenzuela

agalope@vicamswitch.com

Faustino Muñoz Figueroa

faustino@vicamswitch.com

Teodoro (Francky) Buitimea

franckybuitimea@vicamswitch.com

Administrador:

Eusebio Valdez Mexía

chevovaldez@vicamswitch.com

Representante Legal:

Lic. Javier Carrasco Valenzuela

Diseño de Internet:

www.paskola.com

Estudio Creativo

Soporte Técnico

Cyber Van Gogh

(Alex Ramírez)

Distribuidores:

Rashel Sánchez: Super Chico

Lázaro Barra: Abarrotes

Ramón Cázares: Tienda

Abarrotes Sánchez

Frutería Tito

Sergio Ávalos: Papelería

Marielena Ganzález: Abarrotes

Alicia Chacón: Abarrotes

El Rayado Abarrotes

Socorro Iturbide: Tortillería

Caché Talamante: El Copiz

Rubén Saavedra: Caguamanta

Pedro: Caguamanta

Caruy: Mariscos

El Coky de Pótam

Contacto:

correo@vicamswitch.com

Visítenos en:

www.vicamswitch.com

Estudia en Cuba



El joven Alejandro Espriu, originario de las comunidades yaquis, es estudiante de medicina en Cuba. En unos dos o tres años vamos a tener entre nosotros a un médico formado en una escuela prestigiosa que, con toda seguridad, pondrá sus conocimientos al servicio de yaquis y yoris, de pobres y de ricos (a los pobres les trabajará pro bono, mientras que a los ricos deberá cobrarles aplicando ese sabio dicho que dice que de acuerdo al sapo es la pedrada.

Desde Tucson, Arizona



Jorge Pándura y Ana Félix salen de cenar, se toman esta foto y deciden enviársela al Vícam Switch.

Valentín Aguilar



Nayeli y Jesús



Nayeli y Jesús contrajeron matrimonio y, debido a ellos, les enviamos una calurosa felicitación. Desde ahora ya estamos invitados al festejo del 25 aniversario, el 18 de junio de 2035. A ver si llegaos a tan lejana fecha. Por cierto, va a caer en lunes.

Héctor Alarcón



¡Y llegó a los cincuenta!



A Jorge Monge le decimos el Kaliman desde la más tierna infancia. Muchas cosas que hace parecen increíbles. Por ejemplo, nunca pensamos que llegaría a los 50 y ahí lo tiene, rozagante y lleno de vida. Felicidades Kaliman y que te dure la aviada para otros cincuenta. (O más, ¿por qué no?)